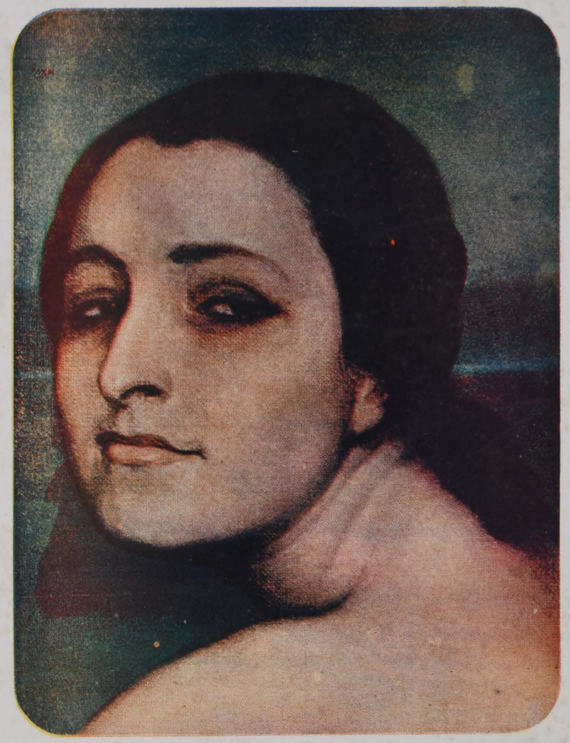


S A L O M É

FRAGMENTO DEL CUADRO DE

JULIO ROMERO DE TORRES

(S A L Ó N W I T C O M B)

LIT. Y TIP. VARGAS CARACAS

AÑO I - NO. 31

Elite

WALLIS, VEGAS & Co.

DEPARTAMENTO DE MAQUINARIAS

Nuestra SECCION DE MAQUINARIAS está actualmente capacitada para suministrar a los Agricultores, Industriales, Ingenieros y al público en general, toda clase de datos, precios, presupuestos, planos etc., referentes a maquinarias, plantas e instalaciones de cualquier magnitud que éstas sean.

MAQUINARIA PARA HACIENDAS DE CAÑA
Trapiches, Eliminadoras, Defecadoras, Tachos al Vacío, etc., de la afamada casa:
BLAIR, CAMPBELL & Mc. LEAN Ltd.
GLASGOW - (Sucesores de A. P. & W. Mc. Onie)

MOTORES "GARDNER"
de Petróleo Crudo - Arranque en frío - Gas-oil - Gas pobre de desperdicios de madera - Motores horizontales y verticales

MOTORES "LISTER"
de Gasolina y Kerosene - 2, 4, 6, 8 y 10 H. P. - Fijos Portátiles - Semi-fijos - Económicos - Garantizados

BOMBAS
para Agua, Petróleo, etc.
MARCA "PULSOMETER"
Bombas Recíprocas - Sencillas - Dobles
Triples - Marca "LEE HOWL" - Manufactura inglesa

Maquinaria para Aserraderos
Toda clase de Maquinarias, tales como Sierras Circulares, de Cintas, Cepilladoras, etc.,
MARCA "CH. DANKAERT"
(BRUXELLES)
Maquinarias especiales de la firma Ransome Ltd.- Inglaterra

RIELES Y MATERIAL
Para Ferrocarriles

TORNOS, TALADROS, CRISOLES
Hornos de Fundición para quemar Petróleo, etc.

Maquinaria para hacer Hielo
Todas las capacidades

Prensas Hidráulicas
Para la Extracción de Aceites

Vapores - Gabarras - Tanques - Lanchas de Gasolina
ETC., ETC., ETC.

WALLIS, VEGAS & Co.

Departamento de Maquinarias -- Apartado 201 - Teléfonos 71 y 202 - Av. Sur, No. 57 -- Caracas - Venezuela

El nuevo camión Graham Brothers de 1½ toneladas, viene reformado con 13 importantes mejoras

La Recompensa Del Mérito

Sólo existe una explicación que dar con respecto a las nuevas reducciones de precios que Graham Brothers anunciaron en el mes de Enero.

Esa explicación es la —*¡enorme demanda!*

Demanda tal requiere ampliación. Ampliación significa mayor producción. Mayor producción significa procesos fabriles más económicos.

El desarrollo de la fábrica Graham Brothers ha sido tremendo, tanto en edificios como en equipo. El beneficio lo están obteniendo ahora los compradores.

Los hombres de negocios progresistas, por todo el mundo, pidieron y recibieron 24.119 camiones y ómnibus Graham Brothers en 1925.

Este año habiendo llegado a nuevas cumbres el perfeccionamiento de la calidad Graham y descendido hasta los precios más bajos en la historia, es aún mayor la demanda.

Las agencias de los automóviles Dodge Brothers están bien preparadas para suplir los pedidos a entera satisfacción.

H. J. BRANDT
CARACAS

CAMIONES GRAHAM BROTHERS

SE VENDEN EN TODAS LAS AGENCIAS DE LOS AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

INSTITUTO
OPTICO

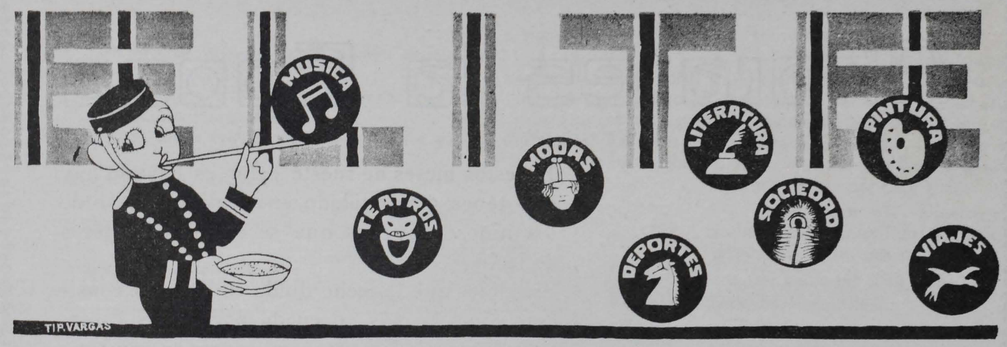
OCULARIUM

GATHMANN·HNOS

Bolsa a Mercaderes 46 - Teléfono 4600

Extensos surtidos en artículos de Optica

"Atendido por Opticos graduados"



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

EDITORES PROPIETARIOS:
AGUERREVERE, GURUCEAGA & CA.

OFICINA:
PRINCIPAL A SANTA CAPILLA, 6

TELEFONO 200 — CARACAS: ABRIL 17 DE 1926 — AÑO I — NO. 31

Tarde de Toros

ESPECIAL PARA "ELITE"

Un muchacho alto, nervioso, en franela, y con un pantalón de torero que demarca su pierna musculosa, habla por teléfono enfáticamente, mientras agita, subrayando sus palabras, una ancha cinta de tela azul que tiene en la diestra:

¿A ver... Es Luis Viera, el que habla... Si, señor! Luis Viera. ¿Es don Matías?... ¿Cómo está Don Matías?

Trata de comunicarle a su voz esa especial sonoridad que la gente de por aquí atribuye a los españoles.

—Para servirle... Mire, Don Matías: lo llamaba para exigirle una molestia. Hágame el favor de reservarme unas localidades para mi madre. Las van a mandar a buscar ahora... Se llama Lucía... Sí, señor: Lucía Viera. Mire, Don Matías; y otras para mi novia.... Las van a mandar a recoger.... Lucía, también se llama Lucía. ¿Que casualidad, no es verdad? Lucía Ramírez.... ¿No se le olvidarán? Muy agradecido, Don Matías..... Sí, serán unas seis entradas, por todo..... Bueno, pues, hasta más tarde...

—Buen muchacho. ¿Quién sabe que le espera esta tarde?

Luis Viera deja el teléfono, y se aproxima a ellos, radiante de expresión triunfal:

—Mi madre y mi novia. Las dos van a la corrida. ¿Qué satisfacción, no es verdad? Tengo que lucirme esta tarde, aquí, en mi pueblo...

—¿Tú naciste aquí, Luis?——le pregunta un hombre seco, de tez morena, que le ayuda a ponerse, alrededor de la cintura, la cinta de tela azul.

—Sí, compadre. Voy a desafiar hoy la muerte en mi tierra, en mi propia tierra, delante de los ojos de las personas que más quieren.

Llena de solemnidad todo lo que dice: se yergue con infantil presunción, y hace sus palabras lentas y enfáticas, como un niño a quien hubiesen vestido de guerrero. Los hombres en la posada le miran, cordialmente: y se fijan en que, en realidad, solo es un niño, un niño grande, ingenuo y desparramando ilusiones. Entonces le dicen con simpatía:

—Va a ser una de tus grandes tardes. ¿No es así, Luis?

—Vaya, hombre! Pues ya lo creo!—contesta él.—Una tarde parecida a aquella en que le serví de peón de brega a Eleazar. ¿No se lo han contado? En la temporada de diciembre, en el Metropolitano. Eleazar está metido en las tablas, solo. El bicho se le va encima. El lo saca con uno natural, así....

Acciona violentamente, impidiendo a su compañero la labor de vestirle:

Qué hubo chico, no te muevas tanto...

No se interrumpe:

—Pero entonces el animal se le revuelve. Eleazar no tiene terreno. El bicho es relancino, y no da el lance. Entonces yo cojo el capote, me lo echo encima, y zas...

Continúa su explicación con entusiasmo creciente. Sus ojos fulguran. Sus manos, sus piernas, todo su cuerpo, musculoso y nervudo, tiembla ligeramente. Ante él está un letrero, luminoso, fascinante, que dice: "Luis Viera, matador de alternativa en la Plaza de Toros de Caracas".

Mientras tanto, allá en la taquilla del Circo, Don Matías, un empresario gordo, calvo, con un tabaco en la boca, dicta al taquillero:

—Mira, chico, aparta unas entradas al palco; seis localidades, por cuenta de la Empresa. Es para la familia de Viera.

Una señora Lucía.... Lucía.....

Trata en vano de recordar el apellido:

—Bueno, chico, Lucía yo no sé qué. Ya lo sabes: son seis entradas, y las van a mandar a buscar ahora.....

El taquillero las apunta, y reanuda su trabajo. Al ca-

Ahora es la Epoca

En estos meses de fuerte calor es cuando hay que tener más cuidado en la alimentación de los niños pequeños que se crían con teteros de leche.

Sabido es que la leche fluída de vaca se considera como la más adecuada para estos casos, pero desgraciadamente, en contraste con sus altas cualidades cuántos peligros puede ofrecer! De ahí que se hiciera indispensable presentar la leche en la forma más segura, pura e higiénica, y la leche seca, que se ha venido usando con gran éxito desde algunos años, se considera hoy como la forma de leche que realiza ese ideal.

Y debe usted saber, que entre las diferentes marcas de leches secas que se ofrecen al mercado, la Leche Desecada DRYCO es el tipo perfecto, no tan solo por su pureza y estabilidad sino que la DRYCO conserva todas las VITAMINAS de la mejor leche fresca de vaca, siendo a la vez mejor tolerada por contener un porcentaje de grasa reducido y en tan correctas proporciones, que resulta la más nutritiva por la completa asimilación que de ella hace el organismo.



DRYCO

es leche segura y la mejor para el bebé.

The Dry Milk Company - New York

Distribuidores en Venezuela:

G. & C. MUSKUS

CARACAS

bo de un buen rato, se presenta en la taquilla un muchacho de corta edad, y reclama:

—Que aquí vengo a buscar las entradas que dejó Luis Viera para Lucía Ramírez.

El empleado de la taquilla rebusca entre los papelitos de color.

—Ajá, aquí están. Señora Lucía.—E interroga al muchacho.—¿Son seis entradas para la señora Lucía, no?

El indiecito se sorprende: no sabía que fuesen tantas. Y por otra parte. ¿Por qué le dicen señora Lucía? Pero lo esencial es que allí están las entradas, y contesta:

—Sí, señor.

Continúa trascurriendo el mediodía, angustioso y sobre-excitado. De vez en cuando, resuena en la atmósfera pesada el estallido de un cohete, y se comprende que el pueblo entero, todos los hombres, todas las cosas, se visten con sus trajes domingueros, se preparan, y esperan con afán el momento de la corrida. Como a las tres de la tarde, una negrita se presenta en la posada, preguntando por Luis Viera. Vestido ya casi de un todo, jubiloso, pero pálido, el muchacho sale a la puerta:

—La señora Lucía que manda a decirle que fué a la taquilla a buscar las papeletas y que allá no había nada.



ANTONIO ARRAIZ,
escritor y poeta de tendencias modernas y vigorosamente originales, autor del poemario "Aspero"

—¿Cómo va a ser?—exclama Luis, furioso.—No es posible. Si yo dí la orden no comprendo ese descuido.

Se dirige al teléfono y llama nuevamente; pero también esta vez le sale Don Matías, que ignorante de la entrega de las localidades hecha por el taquillero, contesta:

—Como no, chico! Aquí están las entradas a la orden.

El joven torero despide a la negrita:

—¿Ya tú ves? Allá están, en la taquilla, los billetes. Díle a la vieja que vaya ella mima, y que los reclame. Que diga que son para la señora Lucía, los que apartó Luis Viera por teléfono.

Y gozoso, satisfecho de su gestión, vuelve al cuarto a darle los últimos toques a su vestido. Es un ser distinto, ahora, con el traje de luces. No es el mismo hombre a quien todos ven por la calle, y saludan:

¿Qué hay, Luis? Afeitado, ceñida la cintura, con las blancas medias y las zapatillas, y aquella manera salerosa de tenderse la capa sobre el hombro izquierdo, aprendida de Belmonte cuando estuvo en Caracas, es ahora un sér distinto, alto, fuerte y triunfador, que va afirmando decisivamente su personalidad: el matador Luis Viera.

Los mozos de estoque le rodean servicialmente, y al fijarse en ellos, aumenta su alegría. Están pálidos. ¿No es así? Sí, sin duda. Están pálidos y hasta tiemblan... Luis ríe alegremente, y se siente más grande, más superior aún... Entonces llega el coche y se va en dirección a la plaza.

La tarde está llegando a su apogeo. El sol de Aragua brilla en el cielo azul, y las gentes, sudorosas, se dirigen al humilde circo del pueblo, saludándose unos a otros, con efusión. Los cohetes siguen entusiasmando la atmósfera con sus estrépitos. Entonces, una señora anciana, que lleva de la mano a un muchacho de negros ojos tímidos, llega a la posada y pregunta por Luis Viera.

—Soy su mamá. Dígale que no he conseguido los billetes, que en la taquilla no los tienen.

—Ya se fué para el circo, señora, búsquelo allá.

La viejecita se azora. Dios mío! Quizás ha comenzado ya la corrida, y ella no está presente! Cada minuto, cada segundo que pasa, aumenta su agitación. La explosión de los cohetes desgarra angustiosamente su alma.

Con sus trémulos pasos, vuelve tan rápidamente como le es posible, a la plaza de toros, donde ya la música jacarandosa resuena. A su lado, camina el muchacho, que lleva en la mano un ramo de claveles.

—Señor! Señor! Las entradas para mí! Yo soy la madre de Luis! El me dijo que usted tenía las entradas!

En vano grita la pobre señora. Ante ella, los hombres rudos, de anchas espaldas, se agolpan frente a la taquilla, y apagan su débil voz con sus roncas exclamaciones. Ella trata de apartarlos; suplica, pero nadie le hace caso. Dentro del circo, un paso-doble electriza la gente y hace pensar en la doble fila de toreros, vestidos de oro, bajo el sol.

Uno de los sirvientes del circo, que conoce a Luis Viera, se acerca entonces a la anciana:

—Guá, señora? Y por qué no ha entrado?

—Los billetes—clama ella, con súbita esperanza. No me han entregado los billetes. No me dejan entrar!

El hombre se compadece de ella:

—Mira chico! Los billetes para la mamá de Luis. Esta es la señora Lucía, la mamá de Luis.

—¿Cómo los billetes? Ya los billetes para la señora Lucía fueron entregados—contesta el empleado, con acritud. Se acerca el principio de la corrida, y está deseoso de acabar con los compradores impertinentes de última hora, cerrar, e irse a ocupar su puesto en el tendido.

—No puede ser! No puede ser—gime la anciana. Pero si la señora Lucía soy yo!

—Si señor—insiste el taquillero. Seis billetes para la señora Lucía. Una muchacha se los llevó.

Ella vacila con indecisión. Dentro del circo rompe súbitamente todos los demás ruidos, la épica audacia de un clarín. Un minuto de silencio sobrecoge a las personas. La anciana palidece: el primer toro, y ella no está adentro! El niño que la acompaña se aprieta contra ella, con temor.

Entonces el hombre que vino en su ayuda la arrastra, y le dice:

—Véngase por aquí. No hay más remedio. Por lo menos, algo de la corrida verá.

Por una puertecita del servicio penetra con ella en el córral. A un lado, bajo un zinc, están los vestidos, las capas, las banderillas, y unos cuantos frascos.

El circo está armado toscamente, de madera, con varas de bambú en las barreras. Encima de ellos, una multitud exuberante y febril amenaza derrumbar los tendidos, gemebundos bajo su peso.

—Por aquí, por aquí.

El hombre la guía hasta un lugar donde los bambúes, sin ensamblar, dejan intersticios a través de los cuales se abarca una sección longitudinal del redondel. La viejecita pega su rostro contra uno de ellos y permanece allí, estremecida, muerta de ansiedad, sin vida en el pecho, sin aliento en el corazón.

Por delante de ella, pasa, a veces, como un relámpago, la fugaz visión de un traje de luces; siempre cree que es Luis, y su pulso palpita como un martillo. Entonces toma en sus brazos al niño que la acompaña, lo eleva hasta el orificio, y le grita con entusiasmo:

—Míralo, míralo. Ahí va. Ese es él, tu hermano.

Pero el muchacho contesta, casi lloroso, molesto por el calor:

—No veo nada, mamá. No veo nada.

Efectivamente, ella se asoma, y no ve nada a través de la hendidura, más que la arena amarilla, brillante por el sol; y al fondo, la multitud gesticulante y multicolora encaramada en el tendido. Entonces la angustia mortal hiende su corazón; con infinita ansiedad trata de recoger todos los gritos, todas las voces aisladas, y descubrir, en el confuso oleaje del escándalo, el curso de las cosas.

¿Triunfa? ¿Está alcanzando la victoria, la gloria? ¿O acaso peligra su vida? No, no es posible: triunfa, sin duda triunfa!... ¿Por qué no dirán claro lo que gritan? Cada quien vocifera a su modo. Unas muchachas, allá adelante, se levantan y se sientan impetuosamente. Hasta le parece que alguien ha silbado...

—Le aplauden... Le aplauden... ¿No es verdad que le aplauden?

Pregunta la vieja al sirviente, y se delata, en esta interrogación, todo el resto de la vida que hay en su cuerpo.

—Sí, sí, le están aplaudiendo—contesta aquél.

El entusiasmo no cabe en el pecho de la anciana. Le están aplaudiendo! ¿Quién sería el bruto que silbó? Se asoma de nuevo a la hendidura: ante su vista, cruza, breve instante, un traje de luces, y un momento después, la mancha marrón oscura del toro... Ella cierra los ojos: ¿le alcanzará?

¿Le habrá alcanzado ya? Entonces resuena una ovación rotunda, cerrada, unánime, como el coro gigantesco de una catedral; la felicidad inunda su pecho, respira, y se inclina sobre el muchacho, exclamando alegremente:

—Ten cuidado con los claveles. Ten cuidado! Mira que son para que los luzca en la solapa!

Efectivamente, el torero está disfrutando de una buena tarde. Alentado, quizás, por la simpatía, por el entusiasmo de su pueblo, se avalanza sobre el toro, como si desease caer sobre él, derribarlo, aniquilarlo.

—Cuidado!

Le gritan, sin cesar. El se arremolina, cierra los ojos, hurta el cuerpo casi instintivamente, y siente a todo lo largo de su espalda la fría emoción de la heroicidad. Es una especie de embriaguez loca, y, sin embargo, maravillosamente intuitiva. En uno de sus momentos de serenidad se fija en el palco. Lucía, la novia, le sonríe con sus blancos dientes. Está espléndida, con el mantón, y el mejor traje. Luis busca con la vista a su madre, que debe estar al lado de ella:

—Hombre ¿qué se habrá hecho?

Pero no tiene tiempo de fijarse en ello. El animal, el público, el sol, la tarde entera, reclaman su atención. Vuelve al centro, con el capote extendido, los dientes apretados, y a su alrededor, la bulla continúa como una tempestad... Ya no es Caracas lo que brilla ante sus ojos: un impulso incontenible le llena, y, con la fantasía exaltada, imagina: "Luis Viera, matador, de alternativa en la plaza de Madrid".

Al fin, despacha el último toro, y termina felizmente su tarde. La embriaguez no cesa aún. La gente le lleva, le iza, le aclama.

Los rostros sonrientes pululan a su alrededor. La multitud tiene centenares de manos, y cada una de aquellas manos se extiende hacia él, le estrecha, le abraza. Goza en toda su plenitud el placer de la victoria.

Le sacan por la puerta. Al pasar, está su madre. Ofuscado, se detiene entonces, se echa al suelo, lucha contra la fuerza de la muchedumbre, que trata de arrastrarle, y logra llegar hasta ella, besándola con frenesí en los labios, en la frente, en los ojos:

—¿Qué tal te pareció, vieja? ¿Qué tal te pareció?—pregunta, sin recordar que no estaba en el palco.

Está tan emocionada la pobre anciana, que no sabe qué contestar. Llora, y apenas balbucea:

—Muchacho... Mi muchacho...

Otros hombres, alborozados, se acercan por todos lados. La madre comprende que se lo arrancarán, y levanta apresuradamente al hermanito de Luis, urgiéndole:

—Pónselos... Ponle los claveles en la solapa...

El niño le coloca torpemente las flores, y Luis, sin fijarse en lo que hace, los afirma en el ojal. El torbellino le ha invadido de nuevo. Otra vez le inundan, le empujan, le alzan, como el poderoso soplo de un huracán. Al pasar frente a unas muchachas, le sonríen con coquetería, y una de ellas le grita:

—Guá, Luis Viera. ¿Y esos claveles tan bonitos?

El retribuye sus sonrisas; ha olvidado ya el encuentro con la madre, y el hermanito menor. Sólo sabe que triunfa, que triunfa... Contesta:

—De mi novia... Me los puso mi novia en el ojal...

Continúa, en los hombros de los que lo llevan, radiante, en un vértigo de exclamaciones; y de pie, en medio de la calle, oprimiendo la manecita del hijo, los ojos con lágrimas y los labios con felicidad, su madre le mira alejarse.

Antonio ARRAIZ.

Abril, 1926.

IMPRESCINDIBLE E INSUSTITUIBLE

EN EL TOCADOR



Agua Colonia

DUFFOUR

V. DUFFOUR & Cie.

Agente Vendedor:

ANTONIO BLASCO

PLAYOLA

Solo hay un instrumento irreemplazable por sus bellezas musicales, éste es la PLAYOLA.

MONTOYA & Cº

LLEGARON

PALOS DE GOLF

Las personas que los habían encargado pueden pasar a recogerlos cuanto antes, pues se ha recibido una remesa limitada.

Tenemos gran existencia de

RAQUETAS DE CUERDAS Y DE ALUMINIO PARA TENNIS

Inmenso surtido de pelotas de Golf DUNLOP

WALLIS, VEGAS & Co.

CARACAS

NUESTRA PAGINA

ANIVERSARIO

Mañana se cumplirá otro doloroso aniversario de la muerte del ilustre pedagogo señor doctor Luis Espelozín, de gratísima e inmaculada memoria. Fué el doctor Espelozín un institutor eminente por sus abnegadas virtudes y profunda sabiduría. Dió alimento espiritual a varias generaciones de venezolanos, en los que inculcó el amor a la Patria, la devoción a los ideales republicanos junto con las más eficientes verdades científicas. Todos sus infinitos discípulos veneran su recuerdo aureolado de puros resplandores de austeridad y sacrificio. El doctor Luis Espelozín fué grande, sencillo y generoso, y su fama crecerá día a día hasta hacerse eterna.

A su viuda e hijos, en la triste efemérides, renovamos nuestra ingenua condolencia.

ACADEMIA DE LA LENGUA

Para ocupar el Sillón Letra O, vacante por el sensible fallecimiento del doctor Félix Quintero, ha sido elegido por la Academia Venezolana de la Lengua, correspondiente de la matritense, el señor L. Vallenilla Lanz, Director de "El Nuevo Diario" y autor de los libros "Cesarismo Democrático" y "Críticas de Sinceridad y Exactitud". Atentos parabienes.

SALUDO

Han llegado de Maracaibo el señor doctor Carlos H. Aranguren, Diputado al Congreso Nacional, y el poeta Víctor Raúl Sandoval. Atenta bienvenida.

CONDOLENCIA

Ayer tarde se efectuó el sepelio del niño Pedro José Mancera Rodríguez, hijo de nuestro querido amigo el señor Pedro J. Mancera y de su honorable esposa Corina R. de Mancera. La muerte del niño Pedro José ha causado general consternación en los círculos sociales de Caracas y llena de duelo a muchos y distinguidos hogares.

ELITE, muy sinceramente, comparte el hondo dolor de los esposos Mancera Rodrguez y hace extensivo su pésame a todos los deudos del precioso niño fallecido.

BIENVENIDA

Se encuentra en esta ciudad la joven y brillante poetisa oriental señorita Ada Pérez Guevara, quien vino de Cantaura en compañía de su primo el señor José Manuel Guevara Pérez.

DEL NORTE

A pasar vacaciones al lado de su familia ha venido de New York nuestro amigo el joven Melchor Centeno Vallenilla, aprovechado estudiante de ingeniería en una Universidad estadounidense.

NUEVA DIRECTIVA

El Centro de Estudiantes de Derecho, en sesión extraordinaria celebrada el día 12, eligió nueva Junta Directiva en la forma siguiente: Presidente Antonio Planchart Burguillos; Vice-Presidentes, J. M. Arapé Garmendia y Pedro Parés Espino; Secretario, José Antonio Marturet; Sub-Secretario, Juan Bta. Oropeza; Tesorero, A. Luengo Cabello; Bibliotecario, Joaquín Gabaldón Márquez, según participación que nos hace el bachiller Germán Suárez Flamerich, Secretario saliente. La Nueva Directiva actuará durante el período abril-octubre de este año.

CABEZAS DE SERRANO

El lunes próximo, 19 de abril, el celebrado y veterano artista señor Manuel Serrano, abrirá en el salón de honor del Club Venezuela, cedido amablemente por el Presidente, una exposición de cabezas o estudios fotográficos. En la galería de Serrano aparecerán retratos de importantes personalidades diplomáticas, intelectuales y sociales de Caracas. Auguramos al amigo Serrano el mejor éxito.

DUELO DE LAS LETRAS

Recientemente falleció en Antímano el notable poeta y exquisito prosador don Luis Lovera Castro, quien dedicó muchos años de su vida a las elevadas faenas del magisterio. Dan Luis Lovera Castro fué un personaje asaz original e interesante; tenía un gran talento y cultura selectísima, pero su escepticismo filosófico, su desdén por fútiles gloriolas, su misantropía lo alejaron de la publicidad. Sería meritorio, bello y útil al lustre de las letras patrias, reunir en volumen las prosas y poesías dispersas de don Luis Lovera Castro.

Nuestro pésame a sus apreciables deudos y en especial a su hermano Monseñor Rafael Lobera.

SALUDO

Ha llegado de su residencia de Maracaibo el aventajado pintor zuliano señor Manuel A. Puchi Fonseca, quien nos ha prometido su cooperación artística. Le deseamos grata temporada en Caracas.

BODAS DISTINGUIDAS

Para el nuevo y distinguido hogar que acaban de fundar el señor Pedro J. Yanes y la virtuosa señorita Josefina Parés Espino, auguramos los mejores votos de perenne felicidad.

BODA PROXIMA

Nuestro apreciado colaborador artístico señor Juan Agustín Avisán y la gentil señorita María Amelia Lanz unirán sus destinos con el vínculo matrimonial el próximo 24 de los corrientes.

"NUEVA YORK PUGILISTA"

El señor José Vidal Lovera, agente general de la revista mensual "Nueva York Pugilista", nos ha obsequiado un ejemplar del número 9, correspondiente al presente mes de abril. Trae abundantes fotografías y noticias boxísticas. Nuestras gracias al señor Vidal.

PESAME

Recientemente falleció en esta ciudad la señorita Margot Gadea Acosta, dama de bellas virtudes, emparentada con el ilustre don Cecilio Acosta. Nuestro pésame a sus deudos y muy deferente a sus hermanos nuestro amigo y colaborador señor Edgar J. Anzola y señora.

REGRESO

Presentamos atento saludo al señor doctor José Gil Fortoul, a su retorno de breve permanencia en el Viejo Mundo.

PARA EUROPA

Se embarcan para Europa, en viaje de recreo, el señor don Francisco Hernáiz, Gerente del Banco Caracas, y su señora esposa.

—En uso de licencia se ausenta para Francia el señor Alfredo Granier, Director de la Oficina del Cable Francés, su señora esposa y pequeños hijos Marcelo y María Luisa.

INHUMACION

En la mañana del jueves 15 fué inhumado en el Cementerio General del Sur el cadáver de la honorable señora María Jesúa Sierra de Sarmiento. A su viudo, Gral. Tomás Sarmiento, a su hijo José M. Sarmiento, y demás deudos, renovamos nuestra condolencia.

BRANDY DE LUJO

Los señores G. y C. Muskus nos han regalado una pequeña muestra del Cognac J. Denis, Henry Mounie y Ca., casa destiladora fundada en 1838. El referido brandy nos pareció grato y estimable al par, y sólo lamentamos la enanez de la prueba.

élite

EL ULTIMO MODELO DE JEWETT

Seguramente que todas aquellas personas amantes del automovilismo sabrán apreciar debidamente las ventajas y comodidades que ofrece un buen coche, es decir, un coche que reuna todas las cualidades de perfección y elegancia y que además pueda adquirirse a un precio moderado.

Millares de compradores de automóviles que por lo general prefieren los vehículos de precio bajo, han venido preguntándose durante estos últimos tres años, cuándo tendrán a su alcance, por el precio que ellos acostumbran pagar, un automóvil de firmeza y funcionamiento extraordinarios.

Esas personas no tendrán ahora que pensar mucho sobre ese punto; las que prefieren un automóvil abierto, quedarán muy complacidas con la comodidad, fácil conducción y abundante espacio del último modelo faetón Jewett, que, además, es un coche elegante, de líneas severas y de construcción insuperable.

Los que gusten más de los coches cerrados, indudablemente habrán de quedar más que satisfechos con el nuevo Sedán Jewett de Luxe, que además de su amplitud, firmeza y comodidad extraordinarias, ofrece muchos refinamientos muy del agrado de los automovilistas de experiencia.

En el modelo abierto los asientos son bajos y al frente de ellos queda un espacio bastante grande. La palanca del cambio de marcha y el freno para el estacionamiento quedan retirados adelante, pero colocados en punto de fácil alcance. En el «tonneau» hay lugar suficiente para guardar equipaje, sin que éste cause molestias a los pasajeros que ocupan el asiento trasero.

Es digno de admirarse este automóvil por la rapidez conque se pone en marcha, por su gran potencia y por su dominio sobre cualquier camino o carretera. La gran suavidad, la fuerza de reserva y la duración prolongada del modelo de seis cilindros, aparte de su corto precio, son cualidades muy apreciables que nadie pone en duda. En él se pueden encontrar todas las ventajas de buen funcionamiento que siempre han distinguido a los automóviles construídos por la casa Paige, pero con mucha más economía en la operación y en el precio inicial.

Su construcción es, en todo detalle, de una precisión matemática. Sus órganos móviles están completamente equilibrados y contrapesados para eliminar la dañina vibración. Es muy rápido en las partidas, sube cuestas empinadas en toma directa y desarrolla toda la velocidad que sea necesaria, teniendo además la indiscutible cualidad de ser económico en neumáticos y en consumo de combustible.

Varios órganos de su chassis son idénticos a los que han tenido los automóviles Jewett más caros durante los últimos tres años. Tiene los mismos muelles, acumulador, cambio de marcha, embrague y sistema de frenos hidráulicos en las cuatro ruedas. Tiene los mismos ejes, múltiples y universales.

El mecanismo de distribución funciona mediante una cadena silenciosa de gran duración. Su lubricación es bajo presión, sistema de mucha importancia, debido a que evita el desgaste prematuro de los cojinetes y cilindros. La correcta compensación en el mecanismo de dirección y los cojinetes de los ejes es una ventaja de inapreciable valor, puesto que puede conducirse el coche por centenares de kilómetros sin experimentar el menor daño y sin que la persona que lo maneja sienta el menor cansancio o fatiga.

Tiene, en suma, todo lo que puede apetecer un conocedor en materia de automóviles, en el sentido de las conveniencias.

Por lo que toca al modelo Sedán de Luxe, la carrocería tiene un lindísimo acabado de laca en dos tonos. Esta clase de acabado se presta a una limpieza fácil y se mejora con el tiempo. Una moldura central doble pone de mayor realce su elegante apariencia. El material de la tapicería es de una tela sedosa muy fina, con pelusa gruesa. Las puertas tienen respaldos tapizados; el interruptor y los instrumentos indicadores se hallan artísticamente agrupados en el tablero. Para la conveniencia del conductor hay un limpiador automático de parabrisas, un espejo retrospectivo y una lamparita de señal de parada. Un parachoque completo al frente y parachoques de un cuarto del tamaño natural atrás, sirven de protección a los guardafangos.

En la dotación se comprenden también cuatro neumáticos balón, lámpara cenital, amortiguadores, ruedas de disco de acero, visera y radiador con casco niquelado.

En el Jewett se puede llevar asiento auxiliar plegado debajo del cubretablero y con el asiento auxiliar en uso, los pasajeros en el asiento trasero, pueden salir o entrar por cualquiera de las dos puertas, sin molestar a nadie. Esta es una ventaja muy rara en los automóviles cerrados de dos puertas.

La persona que apetece la holgura expresada en amplio espacio para librarse de posturas incómodas, hallará una comodidad extraordinaria en este nuevo tiunfo de la casa Paige. Es la primera vez que se ofrece una carrocería de su tamaño a un precio de tan sorprendente modicidad.

Su vasta amplitud es muy del agrado de cualquiera, sobre todo si la persona que lo adquiere es de elevada estatura y corpulenta. Debido a su esmerada construcción se ha prolongado su longitud en donde hace más falta, es decir, entre el asiento del conductor y los instrumentos de gobierno, y también en el «tonneau». El asiento trasero es bastante ancho para tres personas.

El esqueleto de la carrocería, como su cubierta exterior tan resistente, es de acero. Esta construcción permite el uso de montantes que son menos de la mitad más delgados que los tamaños corrientes, y al mismo tiempo el doble más firmes que éstos. Hay, por lo tanto, vista despejada y con ella se facilita la conducción.

La falta de espacio nos impide enumerar detenidamente cada una de las muchas ventajas que ofrecen estos dos últimos modelos lanzados al mercado por la casa Paige; pero, debemos advertir, para terminar, que el nuevo Jewett, proyectado y construído especialmente para satisfacer la demanda de coches baratos, habilita a un número más grande aún de compradores para disfrutar de un servicio de transporte excelente y económico.



Llame por los teléfonos números 275 y 698

Ocurra a la Avenida Sur número 8 (Gradillas a Sociedad)

COMPAGNIE FRANÇAISE

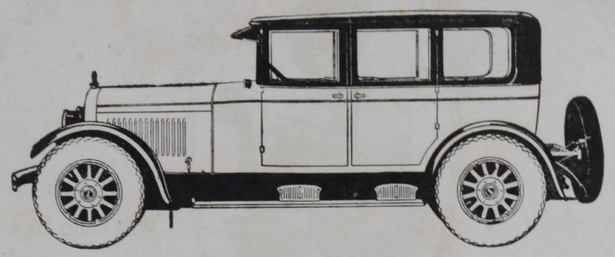
Especialidad en TRAJES y SOMBREROS para damas.

Acabamos de recibir un lote de crépe estampado inglés, que vendemos a muy bajo precio; flores artificiales de todas clases y una gran variedad de aplicaciones para el adorno del vestido.

Carteras de piel – Estuches de polvo concreto, blanco y rachel y con pasta colorante para los labios, las mejillas, las ojeras y las cejas. Enorme surtido de perfumería en general de los mejores fabricantes.

Clementina Joud & Ca.

Caracas - Venezuela



CHANDLER

La Chandler Motor Car Company es la primera gran compañía constructora de automóviles en los Estados Unidos que se ha dado cuenta de la demanda existente en los mercados extranjeros para automóviles más lujosos y de más distinguida apariencia; y al objeto de satisfacerla, ha creado Modelos de Exportación especiales de sus cuatro coches más favorecides, los Sedán y de Turismo de cinco y siete asientos. Esos modelos especiales para el extranjero están construídos sobre el mismo chassis Chandler corriente que retiene el record mundial de velocidad de 1.000 millas (1.609 kilómetros en 689 minutos) y el campeonato norteamericano de carrera en cuesta en alta (tercera) velocidad. Son verdaderamente notables los cambios efectuados en los tipos de carrocería a fin de satisfacer las preferencias del avanzado gusto de los automovilistas extranjeros, Estos Chandler, con los matices de sus acabados, tapicerías y equipos especiales, descuellan entre todos, incluso entre los coches europeos construídos a gusto del comprador.

Una manera muy atinada de juzgar y apreciar el nuevo Chandler de 1926, es contrastándolo con otros vehículos que usted mismo haya manejado:

Compárelo en funcionamiento y desde cualquier punto de vista con el automóvil que más le haya gustado hasta ahora; estudie la esbeltez de su silueta, su acabado excelente, su estilo clásico; someta su maravilloso motor Pikes Peak a una prueba práctica por las cuestas más largas y empinadas que usted conozca; ensáyelo en el tráfico más denso, hágalo correr a marcha mínima y a velocidad máxima; sujételo a repetidos cambios de marcha, y aplicaciones de frenos, y se dará en seguida cuenta cabal, como le ha sucedido a millares de personas, de que este carro es el más agradable, potente, útil y eficaz de todos los que usted haya manejado o visto hasta ahora.

Distribuidores Exclusivos para Venezuela:
LAGRANGE & Co.
Caño Amarillo a Estación 55
Teléfono No. 3342

Partida de Bautizo de Arístides Rojas *

Arístides
Belisario

En la ciudad de Caracas, en diez de junio del año de mil ochocientos veinte y siete. Yo el Cura teniente dèl Sagº de esta S. I. M. Bautisé solemnte y puse el Sto. oleo y Chrisma y di bendicion segn el R. R. a Arístides Belisario, Parbº qe nació el cinco de Nobiembre del año pasado de mil ochocientos veinte y seis, hijo legítimo de José María de Roxas y de la Sra. Mª Dolores Espaillat, fueron sus padrinos el Sor. Eduardo Guillermo Robinion y la señora Santos Bárbara de Vrbaneja a quienes advertí la oblign y espiritual parentesco, de que certifico. Franº Bello.

(*) *Experimentamos especial complacencia al publicar por primera vez la partida de bautismo del eminente venezolano Arístides Rojas, que por atender a exigencia nuestra nos ha facilitado nuestro amigo y colaborador D. José E. Machado. Se encuentra dicha partida en el folio 140, libro 20 de bautismos de la parroquia Catedral, correspondiente a los años de 1825-27.--N. de la R.*

TRES CANCIONES DE AMOR

La Canción Dichosa

Dulce pájaro montés,
que con misterio más blando,
celebras tu amor cantando
desde el oscuro ciprés:

Yo también, con mi requiebro
más dulce porque la nombra,
cantando desde mi sombra
su gracia y mi amor celebro.

No hay en el cielo una estrella
que como ella no me mire,
ni viento que no suspire
cual yo suspiro por ella.

Colmando así mi ventura,
suspiro, mirada y canto,
se embellecen del encanto
de vivir en su hermosura.

Vida que niega el pesar,
vida que olvida y convida,
que convida, vida, vida,
que convida a bien amar.

La Canción Serena

Boga la barca feliz,
que, a la lunar serenata,
se abisma en la mar de plata
con soñoliento desliz.

Toma rumbo a una ribera
pálida como la luna,
donde, sin sospecha alguna,
su áncora echó la quimera.

Y a su ritmo, acompasadas,
para mecer barcarolas,
dilantan las lentas olas
profundas teclas pulsadas.

Entre las frondas serenas,
mojando en luz tus cabellos,
la luna inclina sobre ellos
ilusorias azucenas.

Tiende el sauce soñador
a la sirena el anzuelo,
y en su plácido desvelo
sueña la noche de amor.

La Canción Heróica

Como la perla en el mar,
tengo en el alma escondida
una herida tan querida,
que nunca la he de curar.

Bienhaya el reposo blando
de la vida indiferente. . .
mas no hay corazón valiente
que se consuele olvidando.

Sólo herido, el corazón
la gracia de amar recibe,
que el amor glorioso vive
de sangre como el halcón.

Y, ante la muerte, serena,
en perla impar se convierte,
con el riesgo de la muerte,
la nobleza de su pena.

Para aquel que acepta, fiel,
su perdición sin rescate,
la fiereza del combate
sangra en la flor del laurel.

Quien así sufre, alma mía,
la dicha en su pena alcanza,
porque amar sin esperanza
es esperar todavía.

LEOPOLDO LUGONES

"Vil Doll"



A DON EDUARDO LABOUGLE HIDALGO DE NUESTRA AMERICA, GRAN SEÑOR DEL PENSAMIENTO I LA CULTURA.

PARA ELITE.

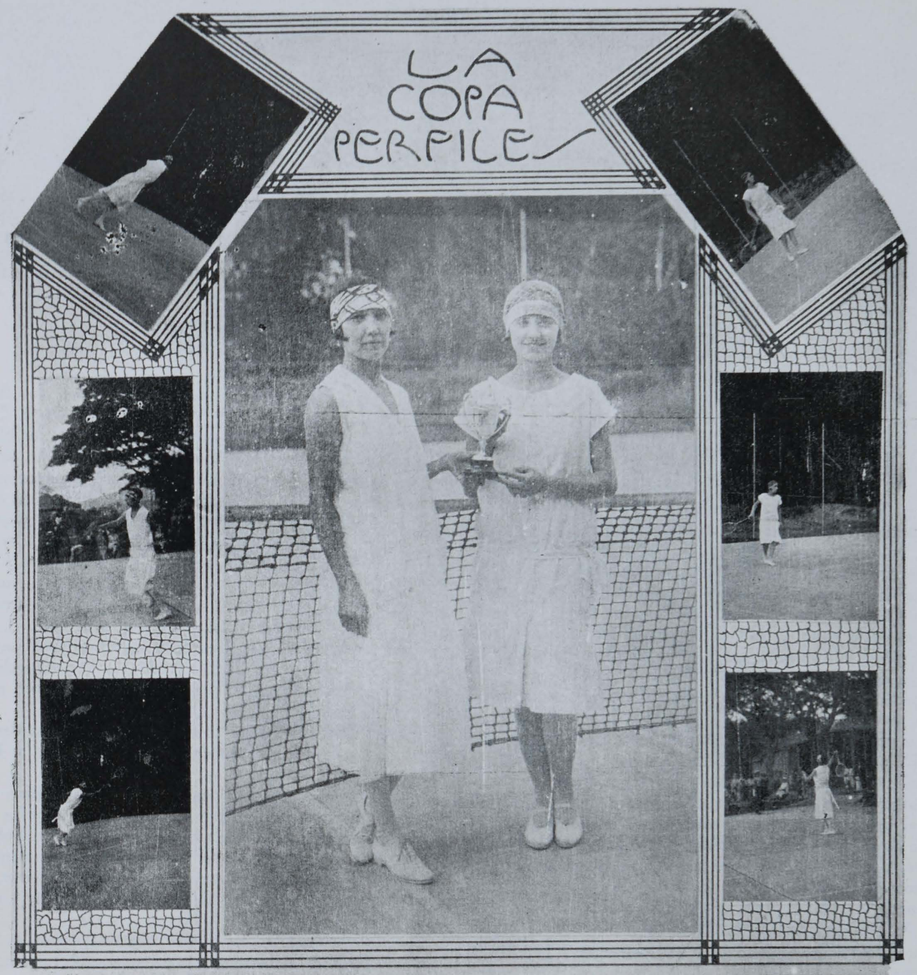
Sobre el portal hai un Escudo.
Le da su fogoso saludo
mi corazón venezolano.
Porque en ese Escudo está el Sol,
el Sol de la Pampa que es el de mi Llano,
i el gorro frijio de la Libertad
con su encendido arrebol,
i dos manos vinculan recia fraternidad...
Pienso en la mano gaucha i en la mano llanera!

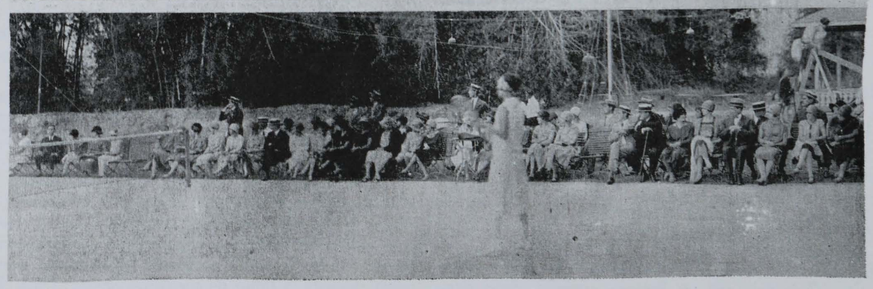
Por el jardin de la casa,
donde el verano es primavera,
parlan i rien dos niñas encantadoras,
en horas matinales o vespertinas.
I el transeúnte que pasa
por la Avenida frontera
en esas matinales o vespertinas horas
oye en las voces cantarinas
i en la risa musical
de las dos menudas meninas
-meninas de República, no de Corte real-
el gentil gentilicio triunfal:
Argentinas!

Alfredo Arvelo Larriva

CARACAS - 1926

LA COPA PERFILES





El Campeonato femenino de lawn-tennis para la Copa "Perfiles", ofrecida al Club Paraíso por los señores Antonio Reyes y Rafael R. Ruiz, Director y Administrador de la interesante Revista literaria, tuvo reñido desenlace en la tarde del jueves 15 en la cancha del selecto Club. La señorita Margot Boulton fué difícil y gallardamente vencida por la señora Belén Dalla Costa de Behrens, quien suma un nuevo trofeo a los muchos que su maestría deportiva le han dado aquí y en el Exterior. Terminado el lucido torneo se bailó animadamente en el Club Paraíso. (*Fotos. Carlos Ascanio Escobar y L. F. Toro*).



El Encuentro "Atlético - Selección"

El bravo deporte del foot-ball, aunque de iniciación poco menos que reciente,—entre nosotros, se entiende,—ha logrado imponerse en el ánimo del público, y ya se nota un marcado interés en él por asistir a esos torneos, en que la fuerza, la agilidad y la astucia, combinadas, producen un efecto palpable de fuertes emociones.

Actualmente se celebra el campeonato futbolístico de 1926, y los juegos efectuados hasta hoy, destacándose los de primera categoría muy especialmente, han revestido caracteres de luchas enconadas y los diferentes clubs contendientes no desmayan en sus afanes, los que anhelan coronar con el deseado laurel de la victoria y de la recompensa.

Ciñéndonos al objeto de esta croniquilla y entrando llanamente en materia, pasaremos a comentar el emocionantísimo partido jugado el pasado domingo 11, en el terreno de Sarría, entre el Centro Atlético y una selección compuesta por seis jugadores del "Venzóleo" y cinco del "Loyola".

El primero, o sea el aguerrido grupo rojo-negro, que acaudilla el conocido deportista Cap. Jones Parra, considerándose campeón de la categoría superior, tuvo que enfrentarse al grupo de fuertes y resueltos muchachos aliados, al mando de Brito Alfonzo, capitán del Venzóleo. Mucho fué el público que concurrió al torneo y muchísimas las peripecias que el emocionante juego tuvo para los amantes de este simpático y varonil deporte. Vamos al grano:

Al Atlético le faltaron Henríquez y Chirinos, por lo que su compentente director tuvo que alinearlo en la siguiente forma:

Soto
Russo — Soriano
Sosa — Jones Parra — Parra León
Fernández — Bustamante — Maal — Teasdale — Solís

La selección, que si acudió completa al terreno, aunque nos hizo pasar un buen susto la demora de Toledo, presentó el siguiente conjunto:

C. Reina—Ochoa—Márquez—Fuchsberger—S. Pérez
L. Reina — Lara — V. Brito
L. Hernández — R. Pérez
Toledo

Días antes del juego se hacían lenguas los aficionados diciendo que Teasdale era un famoso equipier, pero después que le vimos actuar no nos pareció una gran cosa. Tiene un fuerte shot, y juega bien con la cabeza. Ya lo veremos más adelante.

Iniciadas las hostilidades domina ampliamente la selección y se ven preciosas combinaciones del conjunto blanco. Soto, que es el portero del equipo de tercera del Atlético se dejó notar como muy superior al cargo que ocupa. Cargan los atléticos pero no hacen nada, y, en cambio, los blancos, tras un empuje soberbio, anotan un tanto que les anula el referee alegando off-side. Hay sus más y sus menos sobre el particular y después de varias tentativas infructuosas de ambos lados, anota Maal el primer punto para sus colores. El disciplinado y uniforme conjunto blanco no se desalienta por tal descalabro y prosiguen, con gran entereza y mejor voluntad, sus incursiones al terreno contrario. Un buen tiro de L. Márquez que shuta a alguna distancia del arco se le escapa a Soto y entonces, en una carga impetuosa, S. Pérez remata, haciendo entrar el balón y logrando el empate. Ya están igualadas ambas fuerzas y todavía la contienda sigue brava y movidísima hasta que el árbitro Strich toca el final del primer tiempo.

Hay alegría en tdos los ánimos. Un serio incidente habido momentos antes se ha dado al olvido y ambos bandos confían en el triunfo.

El segundo se inicia con fuerte ataque atlético que es hábilmente contrarrestado por la defensa blanca y los delanteros seleccionados ponen en aprietos la valla de Soto, que se defiende magníficamente y burla las cargas violentas del delantero blanco. Más movido quizá que el anterior, deslizóse este tiempo y ninguno de los dos equipos logró anotarse más tantos a su favor.

Del Atlético merecen una especial mención, Maal, que en la línea delantera estuvo incansable; Soto, quien no nos dejó notar la falta de Henríquez, ¡ya es algo!; Russo, que a pesar de tener poco trabajo estuvo muy bien; Sosa, que siempre da notaciones de magnífico jugador, aunque algo violento en la manera de atacar; Jones Parra no actuó como otras veces pero no le faltó entusiasmo; Fernández, Bustamante y Teasdale jugaron bien pero es mucha la defensa a cargo de Pérez y Hernández. Todos los días no son feriados.

De la selección actuaron muy especialmente Leopoldo Márquez, eje del ataque y sostenedor indiscutible del entusiasmo en la línea atacante; Santiago Pérez y Ochoa, muy bien colocados siempre y combinando a conciencia; la línea media fué la de mejor actuación y elogiamos sincera y admirativamente la labor de sus componentes: Lara, Brito y L. Reina estuvieron incasables y rompieron múltiples veces el ataque atlético; Roberto Pérez estuvo bastante bien y Toledo, como siempre: en su puesto.

ALIGATOR.

Fotos. Juizca.



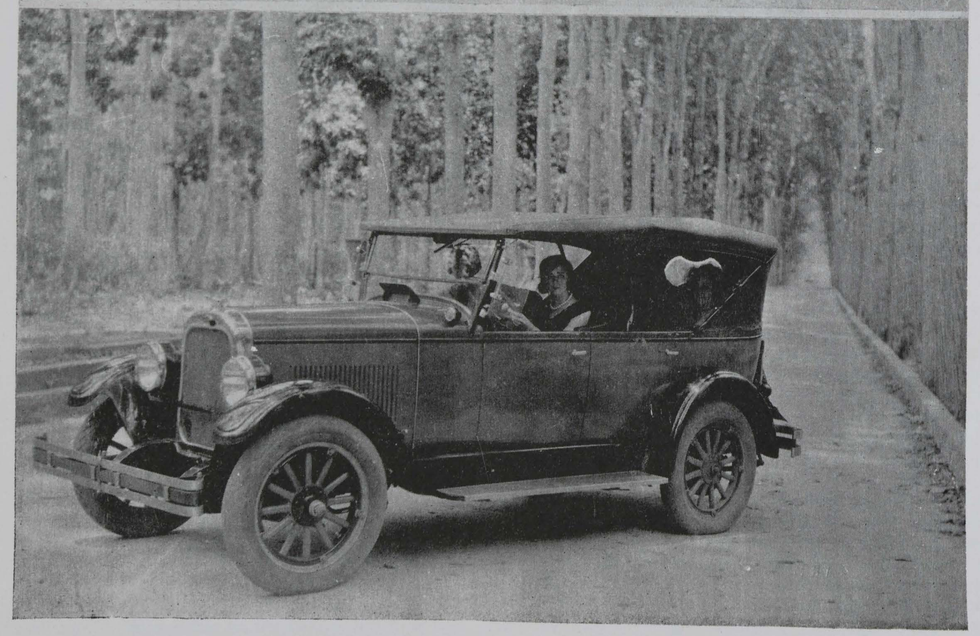
DOÑA ANA TERESA DIAZ DE PEREZ MENA
y su hija María Josefina

(Puerto Cabello)

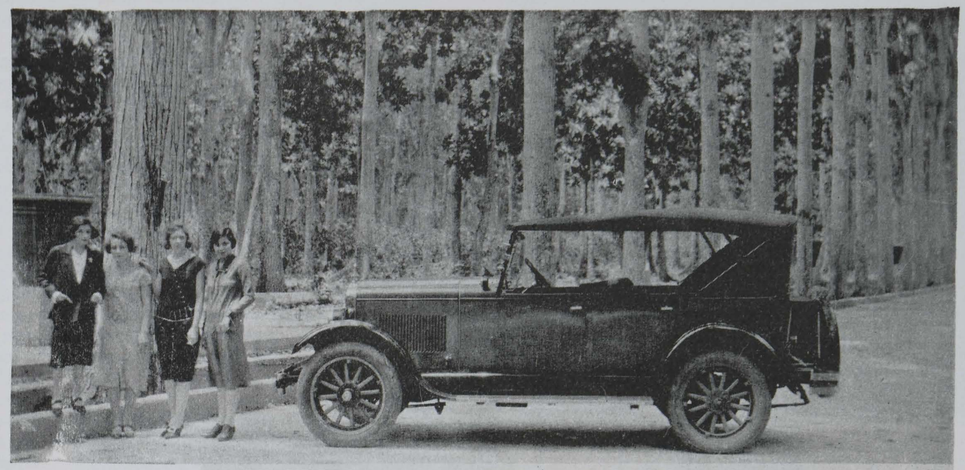
Gran Mundo

LAS REINAS DEL VOLANTE





(Fotos Avilán)



¿Quién dijo que ya no quedaban reinas del volante? Hicimos un alto en el regio y galante camino, para no hacer monótona la augusta galería, pues sabemos que no hay dulce que no empalague ni cosa bella ni música sonora que no hastíe si de ellas se abusa. Suenen pífanos y clarines para anunciar el advenimiento de las majestades, primaverales, alegres, hermosas, como el mes de abril.

Tres reinas y una princesa de la veloz dinastía del volante, muy siglo XX. Son lindas hadas de un bosque muy hermoso. En Los Caobos, en la avenida central del Bosque Ayacucho, en cita que concertaron los propios ángeles, se reunieron Elisa Yanes, Antonia Palacios, María Teresa Castillo y Felicia Toro.

Las risas reales emularos, apagaron, la soberbia orquestación del trinar de los pájaros bohemios, inquietos saltarines entre el boscaje mustio por el rigor del estío.



De las Tribunas a la Pista









Primera Carrera.—Distancia 1.300 metros. Salida regular. Toma la delantera E'ite pero es pasada por Phinlander, que llega sobre las bridas. El tercer puesto lo obtuvo Emir. Jockeys del triunfo: Chaly y Cordero.

Segunda Carrera.—Distancia 1.300 metros Retirados Diana y El Tres. Salida buena. Sale adelante Bolide. Merino, que viene de segundo, empieza a luchar con Bolide desde la curva, y, un poco antes de llegar a la raya, lo rebasa, ganando por medio cuerpo. Nenita llegó de tercera. Renteria corrió mal. Jockeys victoriosos: Cruz y Cordero.

Tercera Carrera.—Distancia 2.200 metros. Salida mala. Sale de primero Perfiles, que conserva su puesto durante la mayor parte de la carrera, pero enla recta de enfrente empieza a ceder ante el empuje de Princess Therese y Billiken, que lo rebasan en la curva, y llegaron en este orden: 1º Princess Therese. 2º Billiken. En esta carrera los jockeys Gutiérrez y Quiroga se cayeron a foetazos. Gutiérrez dice que Quiroga lo empujó sobre Bandolero. Quiroga dice que Gutiérrez lo trancó, etc., etc.

Cuarta Carrera.—Distancia 1.600 metros. Salida regular. Esta carrera fué un fácil triunfo de Cabourg. De segundo llegó San Jacinto. Tirana, que había salido de última, llegó de tercera y por poco le arrebata el placé a San Jacinto. Jockeys triunfadores Chaliz y Mountain. Tiempo oficial: 108 2-5

Quinta Carrera.—Distancia 1.800 metros. Salida regular. Puntea Alcázar pero es pasado por Diana, que conserva su puesto casi hasta la meta, donde Estrella le arrebata la carrera. Quiroga, jockey de Diana, hizo un extraño para que creyera el público que Estrella lo había trancado; entonces se forma un gran bululú, hay reclamo ante los Comisarios, quienes, después de larga deliberación, deciden descalificar a Estrella y a Diana, viniendo a ocupar los primeros puestos Carabobo, Alcázar y Candide, repectivamente.

TERRY Jr.

□ □

Se avecina el final de la temporada hípica 1925-26. Volverán a quedar en *blanco* las tardes de los domingos caraqueños para nuestras damas elegantes. Las tribunas vestirán la seda de las telas de arañas. Es dolorosa ley humana que todo lo placentero pase raudamente, pues parece que estamos condenados a bostezo perpetuo.

La tarde del domingo pasado en el Hipódromo Nacional de El Paraíso fué extraordinaria sin serlo oficialmente. Hubo estupenda concurrencia femenina y también el elemento feo superó a lo corriente. Había animación en campo y tribunas; en las taquillas no escaceó la animación de los jugadores. Hubo peripecias de todo calibre y verdaderas sorpresas en las llegadas a la meta. Lo suficiente para hacer sensacional la tarde a los impenitentes aficionados al *turf*.

Una cosa si resultó asaz lamentable: el calor. Abominable calor, irrespetuoso y descortés con las minuciosas toaletas de las bonitísimas damas: pómulos desteñidos y ojeras *descolgadas* hasta media mejilla. Ellas se lamentaban, inconsolables, del tiempo perdido frente al tocador y rogaban al cielo el inmediato invento de pinturas y mastiques a prueba de incendios... es decir, un pudor menos suceptible de derretirse bajo las caricias solares. Recurrían a menudo a sorbetes y refrescos y aún así las molestaba el desteñimiento de los labios... Nada hay completo.

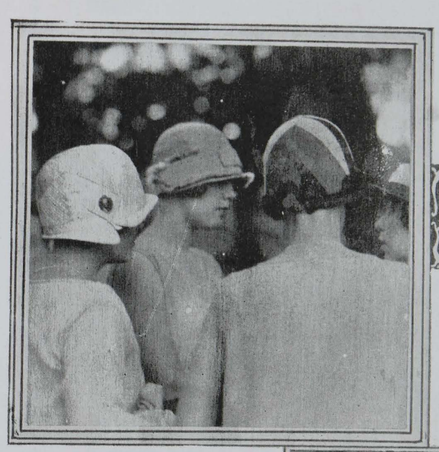
Menos mal que el subsiguiente paseíto en auto por El Paraíso y el jazz del Club Paraíso, las recompensó de las torturas hipodrómicas. En nada aludimos a las felices gananciosas.

Polichinela nos ruega pedir excusas a sus lectoras. Preocupaciones deportivas le impidieron enviar su crónica semanal.

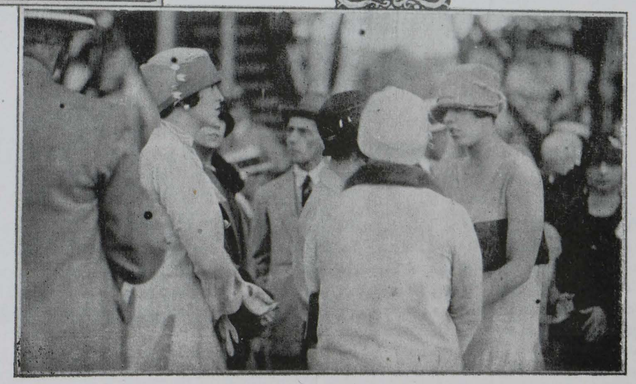
□ □

Las carreras anunciadas para el lunes 19 de abril (Premio del Presidente de la República: Bs. 10.000 y una Copa) han sido diferidas hasta nuevo aviso del Jockey Club Venezolano.

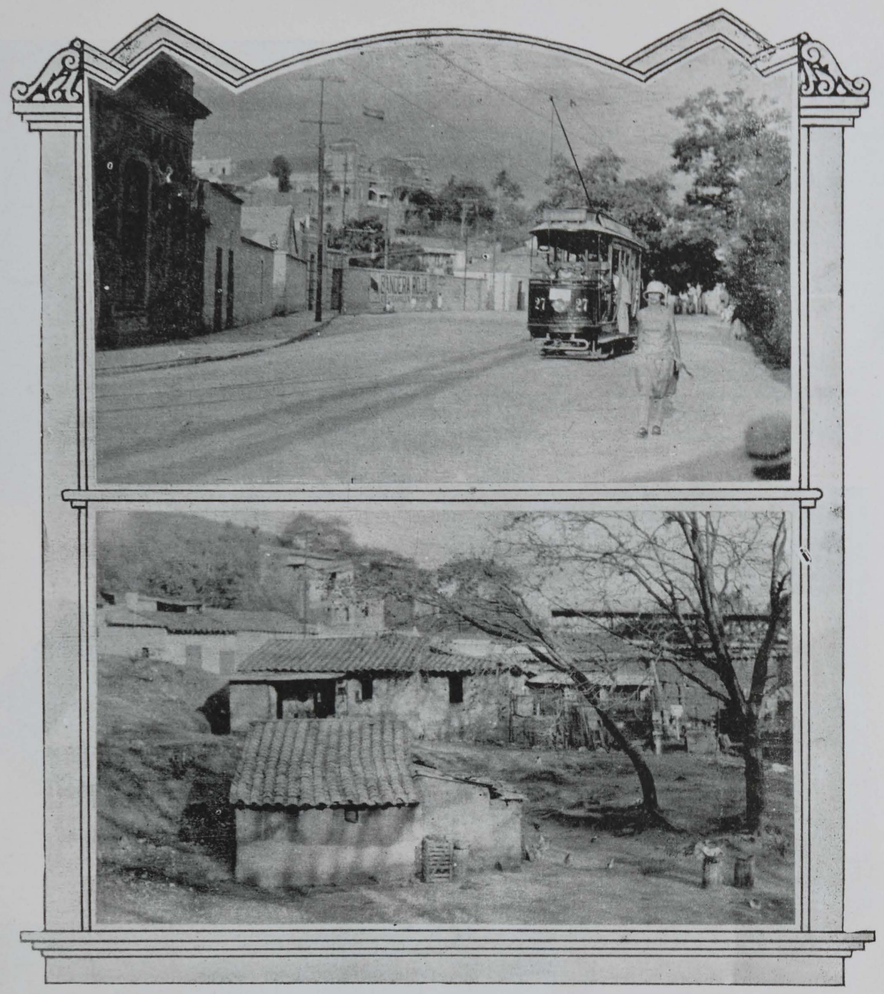








[Fotos Avilán y Carlos Emilio Fernández]



Estampas Típicas de la Metrópoli

A la falda del Calvario se abre la anchurosa avenida de Caño Amarillo, que concluye en las estaciones de los ferrocarriles alemán e inglés y las forjadas verjas de Santa Inés. Aserraderos, garages, oficinas de café, botiquines, forman su no largo trayecto. A un lado, aprovechando un pedazo de tierra, la previsión municipal ha plantado un bonito jardín. Los tranvías pasan raudos en las horas de llegada y salida de los trenes y lentos, perezosos, en las implacables horas del bochorno meridiano. Hace algunos años fué Santa Inés muy traficado por carruajes de lujo y frecuentado por magnates de la política, la diplomacia y la sociedad. Hoy Caño Amarillo es casi un barrio musulmán, sede de la morería, tribu de buhoneros; sugiere abigarrada barriada de Constantinopla.

Bajo el Viaducto Urbán, en la misma porción de la ciudad libertadora hay un minúsculo caserío: casuchines de adobes, desiguales tejas, casi sin puertas ni ventanas. Gallinas, pollos, perros, patos, revueltos, mas no confundidos, viven en perfecta y envidiable camaradería. Por la noche los vecinos se reúnen en círculo bajo las estrellas y entonces se cantan tristezas atávicas y se cuentan cuentos de guerras y aparecidos. Por las madrugadas los gallos, estridentes y enriscados, cantan, épicos heraldos de la aurora.

(Fotos. ELITE de Avilán).

Serafín y Querubín

Los insignes comediógrafos sevillanos, los hermanos Alvarez Quintero, Joaquín y Serafín, han culminado su ubérrima producción teatral con "Cancionera", que en España estrenó la gran actriz argentina Lola Membrives. En nuestro teatro Municipal "Cancionera", alma de Andalucía, ha sido estrenada por la buena Compañía de María Fernanda Ladrón de Guevara y es el mayor éxito de la temporada.



Comentando el suceso de "Cancionera" una revista madrileña dijo: "Ningún fondo mejor para estas tres figuras ilustres... Los Quintero y Lola Membrives, la "Cancionera" admirable y triunfadora, encuentran un marco propio en esa calleja sevillana, por cuyas rejas, en las horas de dulce poesía, sale en la voz argentina de una mujer la *copla* de que "Cancionera" es exaltación y gloria, alma de Andalucía hecha ritmo y sollozo y pasión".

El teatro de Serafín y Querubín Alvarez Quintero, optimista, locuaz, popular y vivido, cuenta en Caracas con la predilección unánime del público.. Evangelina Adams y Bernardo Jambrina, poeta e histrión de alto coturno, trajeron al Teatro Caracas las deliciosas primicias de la gloria de los saineteros andaluces. *Malvaloca*, El Genio Alegre, Amores y Amoríos, Cabrita que tira al monte... Las de Caín, *Puebla de las Mujeres*, ganáronse bien presto el amor de las gentes. Después de Evangelina Adams, la de la voz de plata, y de Pilar Fernández (oh inolvidable Coliseo de Veroes!) los Quintero han tenido en los escenarios caraqueños otra grande y fiel intérprete: Eloísa Muro, la enlutada, viuda y discípula amantisima de Jambrina. Bendiga Dios la fertilidad y sencillez de los Quintero!

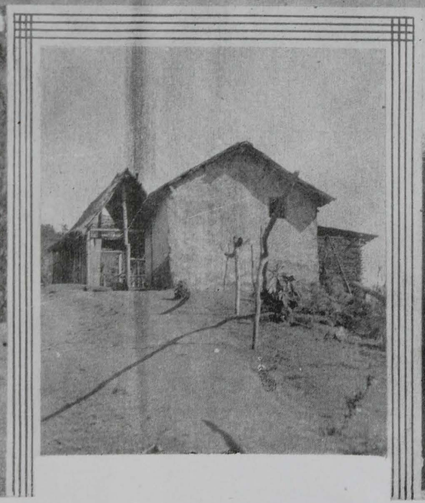




Guachafita en La Jabonera







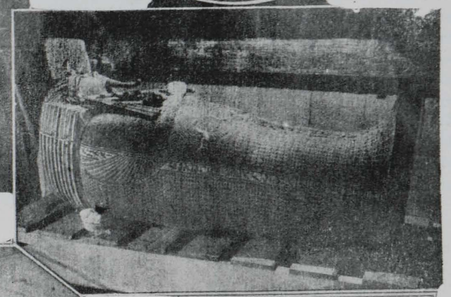


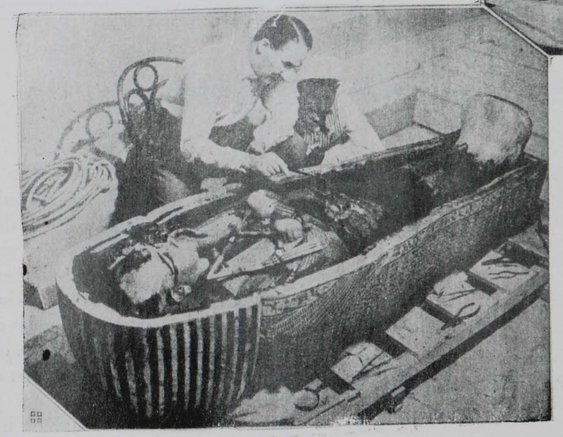
Recientemente el señor Francisco Larrazábal invitó a varios de sus camaradas del Club Central a pasar, en su hacienda "La Jabonera", inmediaciones de Tejerías, jacarandoso día de campo, advirtiéndoles que todo les sobraría, buena bodega y abundante despensa. Nadie puso reparos y gustosos siguieron el penacho rubio de Quico, confiados en su ingénita prodigalidad y la noble *blandura de sus entrañas* de amigo obsequioso. Hasta Ray-Mar, virtuoso pedagogo y *as* de caricaturistas, fué al paseo y se divirtió más que ninguno. Los invitados a "La Jabonera" (barriga llena, corazón contento) están haciendo tenaz propaganda para que Quico sea reelegido Presidente del Central, a base de frecuentes excursiones a *La Jabonera* y *Pan Sembrado*. Apoyados.

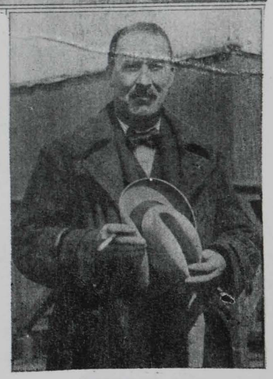
TUTANKHAMON











Mascarilla de Tutankhamon, de tamaño natural, en oro macizo, con incrustaciones de piedras preciosas. El tercer ataúd interno, que contiene la momia del joven rey, es una joya artística; pesa 50.000 libras, de oro batido. Mide más de un metro 83 centímetros de largo y está cubierto de grabados magníficos. Grabado que representa al Faraón en forma de Osiris. El segundo ataúd, cubierto de oro en hojas, con incrustaciones de vidrios polícromos. He aquí al señor Howard Carter al descubrir el tercer ataúd, quitando los óleos sagrados que se habían vertido sobre el ataúd y que por la acción del tiempo estaban convertidos en una sustancia dura y resinosa, que hubo necesidad de quitar con sumo cuidado. Howard Carter, compañero de Lord Carnavon, cuyas investigaciones en la tumba de Tutankamon le han conquistado universal admiración.

Beldades del Meta



Esta es una tierra de milagros y maravillas. Nadie creerá que el bondadoso Perucho Yanes es capaz de atreverse a romper líneas y meterse a hacer estudios especiales entre las tribus salvajes de las márgenes del río Meta. Pero los hechos cumplidos nadie puede desmentirlos. Y aquí podemos ofrecer esta serie de beldades *méticas* y no míticas. Son las niñas "bien", la indiscutible *élite* de la más aristocrática tribu de aquellas regiones inmaculadas por las huellas de blancos y negros. Allí la sufrida y gloriosa raza india se conserva intacta, libre de polvo y pajas, como Dios la echó al mundo.

(Fotos. Pedro Yanes)

Le Coeur des Femmes Aimantes

La désilusión n'est pas la chute, mais le réveil au monde réel, je dis réel parce que alors le coeur étant brisé, l'esprit seul commande et qu'il est infini.

Carmen Susanaú.

Le coeur des femmes aimantes ne se brise jamais, il aime infiniment et il aime toujours.

Amour gentil de petite fille, pour sa poupée, pour ses joujoux, pour sa bonne, pour ses bonbons, amour plus tendre pour Maman, Maman qui berce, Maman qui gronde, Maman le doux centre du monde.

Amour confiant de jeune fille, amour des fleurs et du soleil, amour qui monte vers l'irréel, plein d'espérance et de rêves. Amour confiant de jeune fille!

Amour sincère de l'amie, amour si souvent trahi, amour trop souvent incompris!

Amour ardent de la femme, amour passion, amour tourment! Le ciel est rouge le monde en flammes! Le coeur chante son épithalame! Amour jaloux, amour profond!

Amour de mère, amour souffrance, plein d'abnegation et de crainte: Deux bébés, tendres fillettes et garçonnets, qu'en ne peut toujours garder; par vous le coeur de nouveau va saigner, par vous le coeur de nouveau va chanter. Amour indulgent des grands mères leur pauvre coeur a bien souffert, mais plein d'amour se penche encore vers les joyeux ses tête bruns ou blondes, vers les doux yeux qui tant admirent son auréole de cheveux blancs!

Le coeur des femmes aimantes ne se brise jamais, il souffre et pleure, saigne et gémis mais jamais, jamais ne se brise il aime par de la mort il aime encore dans l'infini!

MISS TERRY.

Diciembre, 1924.
(Para Elite)

INFANCIA ELITESCA



Marisa y Lolita Méndez-Núñez Dalarino

(Foto Serrano)

El Libertador en Santa Marta

Caracas, 8 de abril, 1926.

Señores Directores de ELITE.

Ptes.

Muy estimados amigos:

Acompaño a la presente un documento que creo interesará a los lectores de ELITE es un manuscrito inédito de don Fernando Bolívar, donde éste refiere la llegada del Libertador a Santa Marta y algunos sucesos acaecidos durante su estada en San Pedro Alejandrino.

La circunstancia de haber sido su autor testigo presencial de lo que narra, hace de interés el escrito, y fué en la idea de ofrecerlo a esa Revista que obtuve del señor Fernando S. Bolívar, su actual poseedor, autorización para publicarlo.

De Uds., afectísimo amigo,

Juan Rohl.

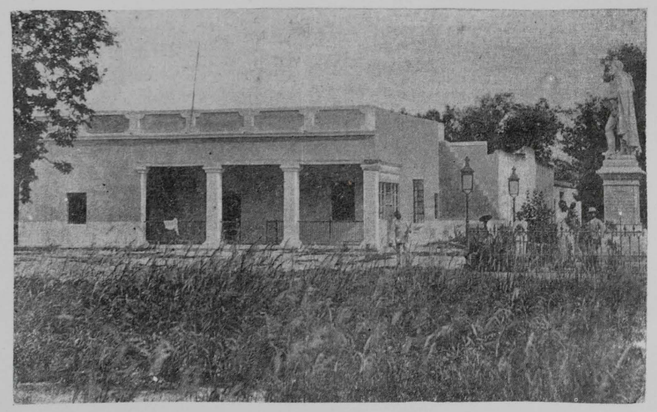


Entrada al jardín de San Pedro Alejandrino, donde solía pasear el Libertador en las postrimerías de su vida.

En Barranquilla llegó a decaer de tal modo la salud del Libertador, que el médico que lo asistía le declaró que debía irse inmediatamente a un lugar de recursos y donde pudiera disfrutar de las ventajas de un clima favorable y de facultativos hábiles. Con este consejo tomó la resolución de ponerse inmediatamente en marcha para el primer lugar donde se lo permitiesen las circunstancias y el estado lamentable en que se hallaba; que ya le había privado de gran parte de su energía y toda la fuerza física con que resistir el proceso de la enfermedad. Su plan favorito fué desde un principio irse a Jamaica; internarse en los lugares templados de la Isla y con la asistencia de los hombres del arte que se encontrasen allí ponerse en cura formal. Siempre tuvo un presentimiento de que no debía ir a Santa Marta y constantemente había visto su viaje con el mayor disgusto: parecía que su destino le anunciaba lo que debía sucederle.

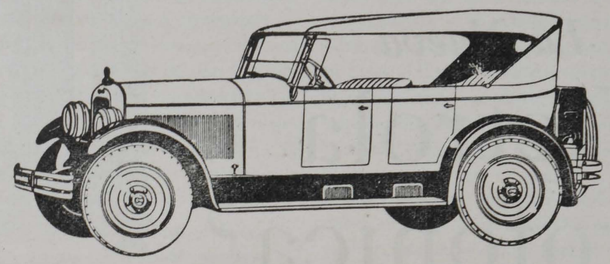
Aún estuvo seriamente resuelto a irse a Cartagena para seguir a Jamaica, pero cedió a las instancias del General Carreño que le representó el peligro que corría en exponerse al rigor de aquel temperamento. Consintió desde luégo en venirse a Sta. Marta y después de un viaje por mar muy favorable, pero que para él fué muy penoso, llegó a esa ciudad el 1º de Diciembre. Allí permaneció cuatro o cinco días sin presentar sus males mejoría alguna.

Los facultativos que le recetaban eran un americano y un francés llamado Alexandre Réverend; el primero se fué a los tres días dejando algunos medicamentos preparados y el segundo, que era el médico de aquella ciudad, continuó asistiéndole. Este le aconsejó que debía ir a San Pedro, una hacienda que dista una legua de la ciudad, y el día 7 por la tarde verificóse su mudada a aquel lugar con bastante dificultad y molestia. El Gral. Montilla consiguió un coy para llevarlo en hombros, pero habiendo comenzado a lloviznar al salir de la ciudad, luego que escampó se metió en un birlocho y siguió en él hasta allá.



San Pedro Alejandrino, Quinta de don Joaquín de Mier.—Santa Marta (Colombia). 17 de diciembre, 1830.
(Fotos Ramón Hurtado.—1910)

Al día siguiente se levantó muy alentado y estuvo paseando toda la casa y conversando muy placenteramente con sus amigos. Esta mejoría continuó, al parecer, dos días, pero el 9 comenzó a decaer, durmiéndose cada rato y manifestando síntomas de gravedad. Nos lisonjeamos con que le pasaría y que serían efectos de la debilidad causada por falta de alimento, ejercicio y demás. El día lo siguió empeorándose demasiado, tanto que nos alarmó a todos y muy



CLEVELAND

EL COCHE DE TURISMO

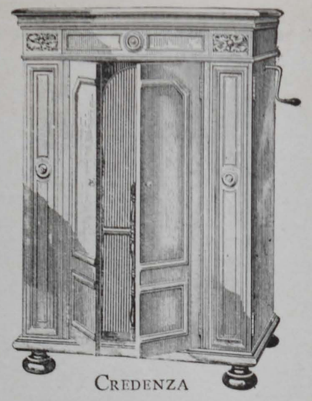
Este nuevo coche de turismo tiene algo de Europa por la sobria elegancia de su equipo y algo de América por la belleza de sus líneas que dan la impresión de alta velocidad. Su presentación es atractiva, su calidad impresionante. Encierra en sí todo un mundo de potencia y energía. Sube las cuestas con la ligereza de un gamo y en las calles muy frecuentadas se ríe de la lentitud de los otros coches. Siéntese usted en el asiento del conductor. Este asiento bajo, profundo e inclinado le hará sentir inmediatamente una sensación de comodidad. Coje usted el volante con facilidad, sin el menor esfuerzo. Alcanza los aparatos de gobierno sin molestos estiramientos de brazos. La palanca del cambio de velocidades llega hasta su mano y obedece a la presión de un dedo. Queda sorprendido al ver la facilidad conque los engranajes endentan, sin el menor ruido. Y en el momento en que usted oprime el pedal acelerador, queda entusiasmado con el suave y extraordinario chorro de potencia que desarrolla el motor. Entra usted en las filas de vehículos y sale de ellas con facliidad sorprendente; toma las cuestas al vuelo; viaja todo el día sin el menor esfuerzo y cansancio. La carrocería es cómoda y de suspensión baja y está montada sobre resortes tan flexibles como los de una limusina. Los cojines son de cuero legítimo y están inclinados debidamente para que sean de una comodidad máxima. El exterior de la carrocería está pintado del bello color verde de artemisa Duco; un reborde negro corre a todo lo largo de la carrocería y acentúa la impresión de velocidad que da el coche. Se suministran neumáticos de balón como equipo corriente. Este es, en suma, un automóvil útil, económico y elegante.

Distribuidores Exclusivos para Venezuela:
LAGRANGE & Co.
Caño Amarillo a Estación 55
Teléfono No. 3342

¿Ha oído Ud.

La Nueva

Victrola Ortofónica?



CREDENZA

La Nueva Victrola Ortofónica está produciendo una sensación en los círculos musicales de todo el mundo. Por medio de un principio científico enteramente nuevo es posible reproducir *por primera vez* todas las vibraciones de los sonidos perceptibles de la música. Los más grandes artistas de todas partes muestran el mayor entusiasmo por la reproducción maravillosa de la música que se consigue con este instrumento.



CONSOLETTE



GRANADA



COLONY

La Galli-Curci, Martinelli, Paul Whiteman y muchos otros artistas famosos han declarado que este instrumento es un milagro musical.

La Nueva Victrola Ortofónica ejecuta la música de baile como nunca se ha conseguido antes. Las notas graves del bajo, en el cual se lleva casi siempre el ritmo de la música de baile, son reproducidas ahora por primera vez. La voz humana es reproducida con una riqueza y naturalidad tales, que causa la admiración de todos. Esta nueva Victrola reproduce una orquesta completa y cada instrumento se distingue con absoluta claridad. Hasta es posible oir las notas del bombo o tambora, los tubas, los tambores y el arpa, las cuales se consideraban como imposible de reproducir.

La Nueva Victrola Ortofónica llenará con su música cualquier sala. Por grande que sea la habitación, la música se oirá fácilmente. En una habitación pequeña la música no resulta excesivamente fuerte. Oiga este nuevo instrumento tan pronto como le sea posible y al cabo de un minuto estará enteramente de acuerdo con la opinión expresada por los grandes artistas que lo han oído, esto es, que la Victrola Ortofónica es una de las contribuciones más importantes que se han hecho a la música.

La Nueva Victrola *Ortofónica*

VICTOR TALKING MACHINE CO. CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.

temprano se le escribió al Gral. Montilla dándole parte del estado de S. E. y suplicándole que mandase la música para distraerlo. Un par de horas después creímos conveniente repetirle el aviso, instándole que viniese en persona a ver con tiempo lo que se podía hacer en obsequio de una vida tan preciosa y de la que estaban pendientes las esperanzas de Colombia. Se temía, y con fundamento, que si dejábamos pasar el tiempo el peligro de su vida sería más inminente y se empeoraría hasta el grado de ser inútiles los esfuerzos que se empleasen para salvarlo.

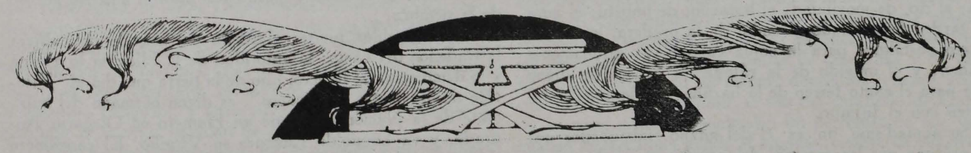
A pocos momentos después se presentó el Ilmo. Sr. Obispo Esteves con quien estuvo conversando mientras tocaban unos pífanos que se habían conseguido de pronto para distraerlo. Pero ni la presencia de este reverendo Señor, ni nuestros esfuerzos para mantenerlo despierto, podían tener influjo alguno en el letargo y decadencia que habían acometido sus órganos físicos. Su S. Ilma. se retiró, y después de algún rato de reflexión volvió a acercarse a S. E. y le manifestó la necesidad de pensar en arreglar los negocios, pues era mortal. Esta indicación tuvo el efecto que se puede esperar de un alma enérgica superior a las quimeras que los filósofos han predicado y nunca practicado. Inmediatamente llamó a los que componíamos su familia y nos preguntó por qué S. S. I. le hacía aquella observación; que si era la opinión del médico. Le contestamos que no lo desaprobaba y que aún creía que sí era necesario. Entonces pareció admirado de hallarse tan cerca de la tumba y contestó que a él no le parecía que estaba tan postrado, que sus males habían calmado y que se sentía aliviado. Para acreditarlo se puso en seguida a andar. Por gran rato quiso luchar con la naturaleza y dijo que no se dejaría morir de debilidad. Pero su físico no pudo soportar largo tiempo un esfuerzo tan violento y sobrenatural.

Al poco rato llegó el Gral. Montilla. Este noble amigo que le fué tan fiel hasta el último momento, traía en su semblante la imagen de su tristeza y desconsuelo. El Libertador lo llamó y le habló como siempre. A poco rato, hallándose muy débil se acostó en su hamaca y entonces volviéronse a acercar el Sr. Obispo junto con el Gral. Montilla para tocarle sobre su situación. El Sr. Obispo le habló sobre la religión, lo útil de ella para tranquilizar y fortalecer el alma contra la adversidad. Contestó el Libertador que estaba de acuerdo y que siempre había convenido con todas las ideas racionales, pero que no le hablara sobre el particular, pues él lo meditaría y el Sr. Obispo podía volver al día siguiente a saber su resolución. Que era necesario que tanto el Sr. Obispo como el Gral. Montilla tuvieran mucha consideración con él, por su situación. Entonces este General, dirigiéndole la palabra, le aseguró que no era sólo consideración, que era respeto y amor el que le profesaban, pero que aquellas indicaciones provenían de que S. E. no era un hombre común y que si por una casualidad faltaba, ¿en qué situación quedaban su patria y sus amigos? Contestó lo mismo que antes, es decir, que lo meditaría para el día siguiente, y levantándose se puso a pasear. En su paseo declaró al Gral. Montilla lo que debía hacer tocante a sus bienes y quedó por algún rato entregado a sus pensamientos. Hasta la hora de comer estuvo en desasosiego, hablando y aparentemente en lucha interior con sus ideas. A aquella hora el Gral. Montilla le habló sobre que debía prepararse y cumplir con la Iglesia. Contestó que si no sería hacer demasiado aparato estando en el campo. Se le aseguró que de ningún modo: que debía hacerlo por la influencia moral que tendría. Entonces con una grandeza de alma que nada puede igualar y manifestando su gran interés por los objetos laudables, sin reparar en pequeños obstáculos, convino inmediatamente en que lo haría. Entonces se celebró este acto y a la noche tomó el viático. Después le presentaron su alocución a los colombianos y habiéndole preguntado si agregaría algo dijo que pusiesen que todos debían de reunirse al Gobierno, para evitar la anarquía pues de otro modo Colombia presentaría el cuadro más espantoso. En seguida nombró sus albaceas y contestó algunas preguntas, diciendo lo que se le debía dar a su mayordomo. Que la espada del Mariscal de Ayacucho se le devolviese a su esposa y dos obras que le había regalado el Gral. Wilson se las dejasen a la Universidad de Caracas, que sus papeles se quemasen, y que después de muerto su cadáver se depositase en su país natal.

Al día siguiente amaneció muy pensativo en las ocurrencias del día anterior y habló mucho sobre ellas. Al mediodía comenzó a delirar agravándose más por la noche. En sus desvaríos hablaba sobre sus criados y su viaje.

Así continuó con muy pocos intervalos de despejo hasta el día 17 en que expiró a la 1 de la tarde.

F E R N A N D O B O L I V A R



Ensayo sobre El Gaucho y El Llanero

A la noble y fuerte mentalidad del Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle.

Ante las alas de la Victoria, numen de América, cuyos Capitanes las agitaron de continuo con el soplo creador de su genio y de su esfuerzo, recordemos al comenzar este ensayo, la figura de Páez cuando pisó, ya casi octogenario —proscrito y pobre—la hidalga tierra de Belgrano, que no es de plata, sino de oro para todo cuanto entraña justicia, elevación y fortaleza.

Los agasajos admirativos con que se recibió allí al gran soldado, fueron múltiples; y sobresalieron en prodigárselos las familias proceras de Buenos Aires, flor y nata de un tradicional y selecto señorío.

El ilustre Sarmiento, que presidía la Nación, honró al héroe de las fabulosas realidades, con prontitud y eficacia, en nombre de la solidaridad, virtud que debe tomar especialmente el tamaño del espacio, cuando se trata de los varones preclaros. Y el anciano patricio venezolano, el que impelido por la Libertad desbarató con el pecho de su potro de Apure a legiones enteras; el caballero de la lanza suprema, en cuya asta se prendió, como una grímpola de la Eternidad, un rayo del sol de Carabobo; el llanero, cuya vida signó el Asombro, dilató su corazón al aspirar el viento libérrimo de la tierra de los gauchos. El viejo dominador de recias hordas ha debido contemplar con emoción sagrada el suelo del cual salieron y adonde regresaron—jadeantes bajo sus lauros—los batalladores egregios de Chacabuco y de Maipú. Las llanuras de Venezuela, que el añoró en el duro ostracismo de otras regiones, las tenía ahora ante sus ojos que, según la expresión de Martí, "veían de una legua". El León de Payara respiró a pleno pulmón el aire que absorbe el puma, cuyas fosfóricas pupilas reflejan con orgullo la luz del sol ascendente del pabellón argentino.

Hecha esta evocación, exvoto ante el ara del ideal de América, que es de Libertad y de Confraternidad, consideremos el tema que pauta este plausible Certamen.

Tanto en el gaucho como en el llanero, mentalidades sin cultivo, era confuso el significado de la palabra Libertad, en la acepción "política" del vocablo. Ambos la disfrutaban ampliamente: aquél en las pampas del Sur; éste en nuestros llanos. No reconocían otra ley que su capricho, imperativo de su temperamento desbordante; y eso, frente a una naturaleza ubérrima que les brindaba, ante todo, espacio ilimitado, elemento indispensable al centauro. En ese medio, erizado de mil riesgos, ellos disponían para dominarlo de estas dos fuerzas: la astucia y la valentía. Y es que, como el personaje de la tragedia de Shakespeare, cada uno de ellos puede exclamar: "El peligro y yo nacimos el mismo día, pero yo nací primero!". Sus almas son rudos espejos donde se copia la grandiosidad del ambiente. La montaña les dió lección de alteza; el río, de movilidad; el huracán, de ímpetu; el aura de la tarde, desgreñando el ombú de la pradera, les ofrece un ritmo nostálgico para la copla en que sus ensoñaciones ascienden; y el mugido de la ráfaga les depara un digno acorde para el canto férreo de la hazaña. La llanura los familiarizó con el Infinito.

Su nomadismo no es el del gitano embaucador que anda prófugo por los caminos del mundo; ni mucho menos es el del cosaco, o el del "tuareg" del Sahara, cuyo rasgo distintivo es la ferocidad. La estepa con su frío, el desierto con su fuego, ambos con su desolación, enfiebran el alma de su habitante con el ímpetu hosco que atropella y deshace. Mientras que la naturaleza en que se mueven el llanero y el gaucho es madre óptima, suavizadora de explosiones desorbitadas.

Bien se sabe que la psicología complicada es patrimonio de razas estragadas o decrépitas; y nada tiene que hacer ella con estos productos de una raza nueva, enérgica e impulsiva. Entero es el ánimo del llanero y del gaucho, como la corriente que dominan, como la lejanía que devoran, como el hierro que esgrimen, como la endecha con que endulzan la soledad del hato o de la estancia. En contacto perenne con la Gran Madre Naturaleza, ya hemos dicho que ésta los amaestra sabiamente. Seres instintivos, la fuerza es el instrumento de su predominio. Pero esta potencia de cuerpo y de espíritu, que podría resolverse en procederes sin Dios ni ley, está atemperada en llaneros y en gauchos por el sentir hondo y la imaginación elevada. Una de las características que más distingue a estos seres es la tendencia poética, que los lleva, a ellos, a los incansables sembradores, a cultivar las espigas de la égloga o el jazminero del idilio, ceñido de rosas llameantes; y frente a los que, muy a menudo, los celos con todo su negro soplo de dramaticidad, sacan a relucir, ante las hojas del sarandí o del samán, la del puñal o la de la navaja. Contemplan limpio el honor cuando el relámpago de su arma se amortigua con la sangre del adversario.

La poesía del gaucho y la del llanero se mueven con alas similares. En ellos no es el verso el recurso, tan en descrédito, de esos bardos de sainete, en lucha incesante con la esterilidad de una musa que exhibe su anemia crónica en torreones de mirajes disparatados; ni es tampoco el soso "ritornello" del portalira a quien la ciega Fortuna le premia el ocio, proporcionándole una vida de sibarita, y que, no obstante, se desata en lamentaciones a modo de hipos aullantes, que por insinceras demandan la indignación, la ironía o el sarcasmo. No; la poesía llanera o gaucha lleva estampado el sello de la fortaleza del corazón de donde emana, como salta el agua transparente de la roca florecida de la montaña. Poesía en acción, que utiliza el calor del alma como un activo brasero, y quema en él noble incienso para el amor a la Mujer, a la Patria, al Decoro, a la Piedad, al Laurel que nació limpio y creció alto. Poesía de excelsitud es la suya: la que eleva el soñar hacia los Cielos; la que no quiere ver en la Tierra las fealdades, sino las cosas bellas que esparce en ella la bondad del Señor; la que pide que en la frente de la Libertad no haya taladros de abrojos, sino el roce perpetuo de un aleteo de hojas de encina; la que se juega la vida por la hembra que tiene frescura de agua bullente, y a la vez el ardor de la sabana incendiada para el misterio gozoso de la siembra...

Los pueblos fuertes alardean del orgullo de cultivar la tradición del canto: la autoridad de la Historia lo afirma y lo demuestra. El llanero, hijo de la tierra que dió al "Príncipe de los poetas americanos", es digno hermano del habitante de la Nación que tiene un Homero en Olegario Andrade, y en Leopoldo Lugones su Virgilio. El cancionero de llaneros y gauchos aparece triunfante en los "folk-lores" respectivos. El "corrío" llanero junta su ritmo intenso a la cuarteta emotivamente voladora de Santos Vega, el Payador.

Si alguna diferencia existe, antes de 1810, entre la poesía del morador de la pampa y la del habitador del llano, el grito de la Independencia de Sur-América, casi simultáneo, aceleró, al correr de breve tiempo, la ascensión del canto de llaneros y gauchos. La comunidad de lazos espirituales que pedía la contribución de un mismo esfuerzo, los situó al alcance de la voz! Y en la tierra del Inca—cuando se juntó a la llama del Sol la del Tabor de Ayacucho—el verso, el verso auténtico, el que posee el doble vuelo de luz de la palabra y de la música, exaltó de manera perdurable a todos los ideales humanos: a la novia, a la esposa, al hijo, a la madre, a la hermana, que son la vida, puesto que representan al Amor; al campo distante, que es la Paz; a las dos patrias lejanas que, como lo anhelaban los pueblos venezolano y argentino en sus Himnos, podían andar y ascender, porque ya no las entumecían el oprobio y el hielo de las cadenas.

No se concibe al llanero y al gaucho sino ejerciendo su arte predilecta: la equitación. A la faena rústica, al pastoreo, en lucha con la res brava, andan a galope. Los caballos, domados por ellos mismos,, mansos compañeros a cuyo lomo fueron a la tarea diaria o a la cita de amor, se convirtieron en los días de la Odisea Continental, en corceles aptos para cruzar por una atmósfera de Apocalipsis, hecha de asombros y de espantos; caballos cuya carrera encuentra como eco sostenido el víctor asordante, y cuyo relincho es el del trueno crispador del cobre, que riega a los cuatro vientos fragores de vórtice; caballos como los de una satánica aguafuerte, jineteados por fantasmas que acuden a la insistente llamada de la Inmortalidad. Con semejantes caballos no existían pactos entre aquéllos y la distancia, porque siempre la tenían dominada.

Así iban llaneros y gauchos, como arrebatados por una locura radiante. Tenían la fortaleza que les había insuflado la Intemperie, que fué siempre su nodriza; la fiebre de sus sueños era la razón de su camino sin tregua; y la osadía, el impulso que los movió a obtener un triunfo tan ilimitado cual el horizonte que, con el clamoreo de los jinetes, rugía como una procelosa marejada, en cuya cresta hervía le espuma de los caballos formidables.

No deja de ser curioso el señalar que, a pesar de que el llanero tenía en su contra el clima enervador del Trópico, sus proezas resuenan de un modo insuperable. Verdad que el que los llevó a Boyacá, a Carabobo, a Junín, a Ayacucho, había dicho, y lo probó, que El vencía a la Naturaleza. Dominó también al Tiempo, hecho que refrenda eternamente el Chimborazo, puesto que el Delirio sobre el Volcán no fué sino una profecía deslumbradora.

El papel que desempeñaron llaneros y gauchos después de la Independencia, fué turbulento, como lo pedía la agitación tumultuosa de estas Democracias incipientes. El soplo tremendo de los días de gloria los tenía en constante movimiento. Y el caudillaje venezolano y argentino contó, para el logro de sus aspiraciones, en sus contiendas y en sus disturbios, con esos elementos levantiscos, connaturalizados con la aventura peligrosa, y para cuya reciedumbre espiritual y muscular eran cosas baladíes los obstáculos.

Otra de las características de los gauchos y de los llaneros es la elevación del carácter, que se traduce en su amor por la justicia y en su generosidad. La imprevisión les presta cierto sello de grandeza. Altivos, circunstancialmente zorros, jaguares siempre, uno de sus rasgos distintivos es la franqueza. Se hace acólito de la mentira el que es esclavo del miedo; y el coraje innato en llaneros y gauchos nunca los lleva a la componenda ruin. Su psiquis abomina la falsedad. Caballeros, no van con una intriga ante el caudillo, en perjuicio del rival, sino que, cara a cara, la resuelven, como cumple a hombres de virilidad inexhausta. Repugnan a su rectitud los manejos del vividor que no le prodiga zalamarías sino "al que tiene y al que puede". Gaucho y llanero practican la hospitalidad, que es atávica en ellos, sin distinciones. Pronto ofrecen el mate y el café tinto, con la llana y cordial urbanidad de los pueblos pastores; y si alguna parcialidad se entrevé en su cortesía es a favor del desvalido.

Ambos son por demás sobrios, a pesar de que en sus medios "es pan todo cuanto se toca con las manos". En sus creencias de buenos cristianos hace apariciones frecuentes la superstición. Su razón es firme; fuerte su lógica; y así creen con toda la ingenuidad de su ánimo, frente a la propaganda interesada que señala méritos en donde no existen sino defectos, que sólo Dios es el único distribuidor de los dones espirituales. Sobre la discreción, por ejemplo, ellos no creen que ésta estriba en el mutismo absoluto, puesto que la palabra—eje y guión de la Omnipotente Verdad— da la medida del espíritu. Cuando se ven más apurados en la discusión en que defienden sus sentimientos e ideas, encajan socarronamente un refrán, con la precisión con que lanzaban el lazo los querandíes. La rusticidad está compensada en ellos con el donaire de sus decires zumbones. Su filosofía es de un fatalismo sin hiel y sin acritud, más bien sonriente, y a ella y a los violentos y permanentes ejercicios a cielo descubierto, deben esa saludable robustez que no conoce fatigas ni quebrantos.

En sus aspiraciones, en lo pintoresco de su vivir, en sus hábitos, poseen rasgos que les son peculiares. Sus diversiones, principalmente el baile, son las mismas. Trenza el "cielito" sus esguinces en la noche magnífica de la pampa, y le responde como un eco, en el Norte distante, el zapateado del joropo, donde las maracas hacen sus interminables gárgaras de júbilo turbador.

Por supuesto, que han evolucionado mucho, porque así lo impone la acción transformadora del Tiempo. Ya la nota típica de su existencia se ha desvaído bastante. El chiripá, el poncho, el garrasí, han sido substituidos por la moderna indumentaria. Destemplada reposa a veces la guitarra, y el cuchillo de los lances personales de antaño empléase en la campestre labor. En la lanza asoman lágrimas de herrumbre, porque ya no suele enhebrar con la ágil punta una centella de la Gloria. El potro mira el incendio crepuscular y pone el oído atento, a ver si ese fuego es el de la fusilería, cuyo estampido rimó con el estrépito de sus cascos vertiginosos, en las cargas irresistibles. Ya la llanura, escenario de epopeyas, crepitante entonces como la zarza bíblica, no es la de hoy, donde el trigo esparce a los vientos la prestigiosa gracia de millones de femeninas y profusas cabelleras blondas; donde los cañaverales entonan su cantar de esperanza y de dulzura, con un crescendo de marea; donde los rebaños evocan, con su marcha harmoniosa, el són del caramillo de Garcilaso, en cuya melodía trascienden los perfumes de una vendimia de la Arcadia; donde el algodón ostenta su nevada, no como una mortaja, sino como el traje de novia con que se atavía la Paz, para celebrar sus bodas con el Progreso que,

gracias a ella, recorre con sus mil alas de regocijo su camino de luz y de perfectibilidad.

Hoy el llanero y el gaucho constituyen uno de los nervios primordiales de ese Adelanto; y como se hallan libres de la obsesión de los débiles, consagran al servicio de ese Progreso, no el cultivo de los músculos, puesto que éstos les sobran, sino otro que es aún más esencial: el del corazón y el de la inteligencia.

La Historia ha recogido, junto con las innúmeras anécdotas en que resalta su agudeza, las frases rotundas en que la jactancia irradia, no como un fuego fatuo, sino como la persistente llamarada, ratificadora de un valor inextinguible.

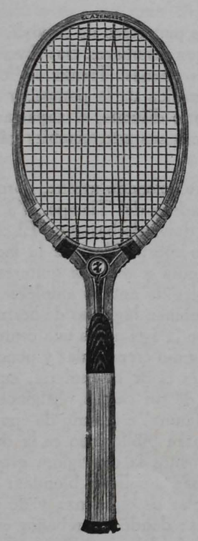
Sólo necesitaban de una palestra digna de su grandeza espiritual, y la Lucha de la Emancipación se la brindó. Allí durante tres lustros, culminó su notoriedad.

A la hora de la Redención de sus Patrias fueron instrumentos de Dios, para los nuevos rumbos de la América que se sacudía alborozada ante el forcejeo del hierro libertador. Allá se van, movidos por un solar designio, llaneros y gauchos; sus interjecciones amedrentan; riegan de sudor el sendero que recorren, para la cosecha del Futuro, que es de mármol consagrador; frente al centelleo de sus lanzas recobran el fuego los rayos amortiguados del sol de Atahualpa; y electrizando el caballo con la presión de la pierna broncínea y con el tumulto de la voz en ira, el torbellino se despliega y realiza su labor de extermino contra los que, en nombre de la Opresión, espesan las tinieblas.

Fuerzas arrolladoras, cuando el propósito de los Libertadores logró encauzarlos, se orientaron en su elemento. Lo que hicieron entonces es imponente alto-relieve en los Anales Humanos; presea diamantina que se incrusta en el bronce; floración de prodigios en la Leyenda Augusta. Bajo el estandarte de Bolívar, bajo el de San Martín, bajo el de Artigas—trino y uno en la Transfiguración de la América—volaron con inaudito denuedo a fijar cerca del sol del Hemisferio Nuevo otro sol: el de su lanza! Y tanto hierro gastaron en combatir, que sembrado todo ese metal en la dilatada extensión comprendida entre el Orinoco y el Plata, viene a constituir él—después del ideal sagrado de los Conductores—el mejor emblema del lazo indestructible que estrecha, como un abrazo comprensivamente fraterno, a las crecientes Democracias del Nuevo Mundo. Ellos, los gigantes sembradores, patentizan la potencialidad magnética de los Caudillos que lograron, con el ascendiente todopoderoso de su cerebro y de su voluntad, encaminarlos a someter a un adversario que, modelado en una forja que caldearon los siglos, había magnificado con sus concepciones y con sus gestas la Historia del Planeta. Esa empresa de leones contra leones, contribuyeron a realizarla, en gran parte, llaneros y gauchos. Disiparon eclipses. De aquí que el Día de la Gloria—que está fuera de las leyes del Tiempo—arroje fervorosamente uno de sus rayos más firmes sobre la majestad de su recuerdo!

Juan Miguel ALARCON.

Octubre de 1925.



Raquetas Slazengrs

para Tennis

Pelotas, Fundas, Prensas, Etc.

L. Mosquera & Co.

San Francisco a Pajaritos No. 27

CARACAS



DIALOGO

EN EL "TE"

—¿Es verdad que se casa María Victoria?

—El mes que viene. Ya verás qué *trousseau*. Una preciosidad. Encajes, pieles, terciopelos... *Toilettes* de todas clases. ¡Un encanto!

—Creo que se casa muy enamorada.

—Enamoradísima. Figúrate... el novio es muy rico; hotel propio, *auto*, *villa* en San Sebastián...

—A él no le conozco. ¿Es guapo?

—¿Fernandito Velasco? Por lo menos es de esos chicos que los llevas al lado y no haces mal papel.

—¿Y se quieren?

—Eso no sé. Me figuro que sí.

—Tiene suerte María Victoria... ¡Casarse a los diez y ocho años! Y es muy mona, no digo que no; pero todas sus hermanas son mucho más bonitas, y ya ves, no se casa ninguna. Ella, en cambio, la más pequeña...

—Pues esa es su suerte. He observado que en muchas familias sucede lo que en los cuentos: la hermana más pequeña es la primera que se casa. A veces, la única. Se conoce que las tonterías que hacen las hermanas mayores con sus novios o sus pretendientes les da a las pequeñas cierta experiencia. Ya ves: Aurelia, la mayor, cien veces más bonita que María Victoria y que todas... pues no se casa. Y ésa ya no es ninguna niña. ¿Cuántos años crees tú que tendrá Aurelia?

—No te lo digo, porque no me gusta hablar mal de las amigas. Pero Aurelia, si no se ha casado, es porque no ha querido. Ha tenido pretendientes de sobra.

Muchos, sí. Pero ninguno acababa de gustarle. Tú no sabes lo exigente que es Aurelia: quería que su novio fuera rico, joven, guapo y aristócrata. ¡Ah! Y huérfano de madre. Nada de suegras... Y, a ser posible, sin hermanas; nada de cuñadas... Como comprenderás, un partido así no se consigue en ninguna parte. Para casarse hay que transigir, que hacer ciertas concesiones... Yo, en esto, llego hasta el heroísmo. Te aseguro que las condiciones que puedo ofrecer a mis pretendientes no pueden ser más ventajosas. No te diré que pase por todo, pero gollerías tampoco pido.

—Aurelia esperaba, sin duda, lo que no le llegó, aunque lo mereciera.

—Sí; ha tenido demasiado orgullo, y en espera del príncipe ideal ha ido rechazando cuantos partidos se le presentaban, algunos muy buenos. Este pecado de orgullo suele pagarse con la misma penitencia: el quedarse solteras. Luego se arrepienten; pero ya es tarde.

—Según eso, hay que casarse con el primero que se presenta.

—No te diré que no, por si no se presenta el segundo.

—Casarse con el primer novio ¡debe ser tan soso! Mejor es divertirse con todos, reservando uno para lo último. Lo último es el matrimonio.

—Hija, estamos desmoralizando. Pensemos más seriamente. Razonemos. No, el matrimonio no debe ser lo último para las muchachas que piensen casarse, sino lo primero; mejor dicho, lo *único*: algo que sea todo su amor y toda su vida. De lo contrario, se corre el riesgo de hacer un matrimonio equivocado o no hacer ninguno, como Aurelia.

—¡Ah, Aurelia! Además de todos esos requisitos que exigía a los aspirantes a su mano, Aurelia tiene otro inconveniente: el que es una mujer superior. Seguramente la mentalidad de todos sus novios no podía compararse con la suya.

—Sí, es verdad; la cultura, la inteligencia, son un adorno más de la mujer moderna; pero tiene, en efecto, sus inconvenientes: el que la interesada se lo crea demasiado. La mujer que sea intelectualmente superior a su marido, o a su novio, debe tener el talento de disimularlo; por lo menos, con el novio. El demostrar demasiado su talento puede costarle caro; puede costarle el novio. El talento en la mujer debe ser un encanto más, un adorno llevado con la gracia de una flor, y no exhibición presuntuosa, a la postre antipática. ¿No te parece?

—Sin duda el hombre es un animal to tan vanidoso, que no puede tolerar la superioridad mental de la que mira como a un sér inferior. Pero enamorándose de veras da lo mismo una cosa que otra, que la mujer valga más o valga menos que el hombre. La mejor medida es la que da el personaje de Shakespeare cuando dice: "Ni más alta ni más baja: a la altura de mi corazón".

J. ORTIZ DE PINEDO.



un tremendo esfuerzo de todo el organismo

Los músculos, los tendones, los nervios, la sangre, todo lo nuestro, en fin, trabaja intensamente en ciertos juegos atléticos. A veces ocurren luxaciones penosísimas, o se resienten los músculos, o hay perturbaciones de la circulación y del sistema nervioso que causan dolor de cabeza y agotamiento.

En todos esos casos, nada hay igual a la

CAFIASPIRINA

No sólo alivia rapidamente cualquier dolor, sino que levanta las fuerzas, regulariza la circulación de la sangre, restablece el equilibrio nervioso y **no afecta el corazón.**

Debido a tan excelentes superioridades, la **Cafiaspirina** es considerada hoy como "el analgésico de los atletas".

BAYER

Las Memorias de Poincaré

"Al Servicio de la Francia"

(Traducción de E. Bernard para "Elite")

Poincaré ha comenzado a publicar sus memorias. Esta obra del gran estadista francés comprenderá por lo menos diez extensos volúmenes cuyo título general es "Al Servicio de la Francia". Los dos primeros tomos "Después de Agadir" y "Los Balkanes en fuego", que acaban de aparecer, son un interesante compendio de hechos, recuerdos y documentos. Las páginas de ellos están animadas por siluetas de diplomáticos, retratos de políticos y de escritores, así como por relatos impresionantes, angustiosos, donde se presiente el drama que ensangrentó a la Europa. Los lectores de ELITE podrán apreciar en el fragmento que sigue la evocación de los viajes que Poincaré hizo a Bar-le-Duc, a Gerardmer y a Nancy cuando era Presidente del Gabinete y Ministro de Asuntos Extranjeros de la República Francesa.

EN TIERRAS DE LORENA

TRES de estos viajes, que constituían en aquella época un rito dominical de los jefes de gobierno, no habían tenido para mí la banalidad acostumbrada de las manifestaciones oficiales.

La ciudad de Bar-le-Duc, dode yo nací, el comité de aviación que en ella habían fundado muchos de mis compatriotas, así como todos los ayuntamientos del distrito, habían reunido fondos con el objeto de establecer en la llanura de Behonne cobertizos para aparatos militares. Mis amigos moseños me habían exigido con tan afectuosa insistencia que asistiera a los festejos inaugurales de dichas construcciones, que yo no pude negarles una corta visita. La hice en compañía de Lebrún y me conmovió hasta hacerme llorar la acogida que nos dispensaron aquellas poblaciones lorenesas representadas por ambos en el Parlamento y cuya repugnancia por las demostraciones calurosas; así como la profundidad de sus sentimientos, nos eran conocidas.

Algunas semanas más tarde, invitado por Dessoye, Presidente de la Liga de la Enseñanza, me dirigí a Gerardmer para asistir a la última sesión del congreso anual. Allí, como por dondequiera que pasaba, hice hincapié en los rasgos esenciales de la política gubernamental:

"El año pasado, en esta misma época, cuando el porvenir parecía sombrío y amenazador, fué de aquí, de las regiones del Este, de donde salieron los ejemplos de firmeza, de sangre fría y de confianza patriótica que comprendió y siguió inmediatamente la nación entera. Esta fuerza del espíritu nacional, señores, tan vivamente alerta en las circunstancias más graves, estaba de presente en nuestro pensamiento cuando constituimos el gabinete actual. Nos habíamos agrupado en un momento en que, así en el exterior como en el interior, se amotinaban las dificultades. El principal orgullo de mi vida política será el de haber podido reunir tan fácilmente a mi alrededor, en un día tan crítico, a muchos de los jefes más eminentes del partido republicano, en especial a antiguos Presidentes del Consejo, como Briand y León Bourgeois. Al instante nos sentimos estrechamente unidos los unos a los otros con lazos indestructibles, tales como la convicción de que era de sumo interés para la República y para la Francia constituir un gobierno resuelto a tomar iniciativas y responsabilidades solidarias en todas las grandes emergencias; el otorgamiento de una misma adhesión a las instituciones libres y a los principios republicanos; una misma voluntad de defender por la acción administrativa y por la intervención de la ley la independencia de la escuela y la rigurosa neutralidad de la enseñanza; una idéntica concepción de los deberes de la sociedad para con la vejez, la miseria y la invalidez; un mismo anhelo por el orden público y, por sobre todo, la preocupación constante del honor y de la dignidad de Francia. Desde hace seis meses los asuntos exteriores han embargado la mejor parte de nuestra atención y de nuestra actividad: ejecución del tratado franco-alemán, negociaciones con España, negociaciones con Inglaterra para la organización de Tánger, incidentes de la guerra italo-turca, dificultades de Marruecos. No ha pasado un solo día sin que el Gabinete haya dejado de tratar cuestiones de interés, bien sobre el porvenir de nuestro imperio colonial, ya, también respecto del equilibrio europeo. En la reglamentación de todos estos asuntos nunca hemos perdido de vista la necesidad de conservar intactas y de hacer cada vez más eficaces nuestras alianzas y nuestras amistades, ni el interés que una gran democracia laboriosa puede atribuir al mantenimiento de la paz".

Poco tiempo después Lebrún y yo fuimos a Nancy. La ciudad vieja y la ciudad de Estanislao rivalizaron en la decoración de las calles. Una inmensa muchedumbre se apresuraba a darnos la bienvenida. Oyendo sus aclamaciones sentía yo crueles estremecimientos en el corazón. Algunos días antes había pasado por el dolor de perder a mi primo hermano Henry Poincaré, que era para mí como un hermano mayor. Guisthau, Painlevé, Appell, Jules Claretie, Bigourdán y el general Cornille pronunciaron bellísimos elogios frente a la tumba del gran sabio y noble pensador que una muerte imprevista acababa de arrebatar a la Francia. Ninguno mejor que yo conocía la veracidad de las palabras que en las exequias pronunció el decano de la Facultad de Ciencias:

"Poincaré pertenecía, como nuestro maestro Hermite, a una familia lorenesa; muy joven presenció la invasión de su ciudad natal y después la mutilación de su provincia. El había, según la conmovedora imagen de Jules Ferry, escuchado subir, detrás de la cresta azul de los Vosgos, las lamentaciones de los vencidos. Y si trabajaba en pro de la ciencia también trabajaba en pro de la patria".

El recuerdo de Henry Poincaré me acompañaba, pues, en Nancy. Mis primeras palabras fueron, naturalmente, para evocar su juventud, en aquellos momentos en que el consejo y los profesores de la Universidad, agrupados alrededor del rector Adam, nos recibían a Lebrún y a mí en la casa donde antaño veníamos a presentar exámenes y a reci-

bir diplomas. Y frente a los maestros, cuyas fisonomías me eran familiares, yo me empeñaba en decir cuán grande era la gratitud del gobierno para con el cuerpo docente, para con las tres órdenes que colaboraban en la misma obra y que representaban, bajo un triple aspecto, el gran esfuerzo educacionista realizado por Francia.

En un banquete de dos mil quinientos cubiertos que se nos ofreció en el parque Sainte-Marie yo respondí, después que lo hubo hecho el Ministro de las Colonias, a los brindis del alcalde Laurent y de los republicanos electos de la región, poniendo una vez más en claro la unidad de nuestra acción gubernamental. Insistí sobre el deber en que estaba el gobierno de explicarse con franqueza sobre todas las grandes cuestiones, y de cumplir valerosamente frente a la opinión y frente al Parlamento su misión de consejero, de guía y de esclarecedor, terminando con las siguientes palabras que, en la vecindad de la frontera, carecían completamente de acento guerrero:

"Nuestra política es, señores, una política de plena luz, tanto en el exterior como en el interior. En pocas palabras, ella contiene el prorgeso democrático en el seno de la paz y de la dignidad".

Una visita al museo lorenés me proporcionó la oportunidad de ver nuevamente algunos viejos modelos de ceramica; obras maestras de cerrajería y de ferretería, grabados de Callot, donde se mostraba en todo su esplendor el genio local; estampas amarillosas que representaban los antiguos edificios de la ciudad, o las fiestas de antaño, o las ceremonias olvidadas; telas que evocaban las caras lívidas de los príncipes y las princesas de Lorena; medallas, emblemas, divisas; la suntuosa chimenea de la Audiencia de Joinville, con sus follajes y sus cariátides; las rejillas modestas y venerables que lamieron las llamas en el hogar de nuestros abuelos, y la galería de los ciervos que estaba antaño ornada con los trofeos de caza traídos por los duques de Lorena, donde yo solía ir a respirar un instante el perfume de los siglos desvanecidos.

Después de algunas horas deliciosas pasadas con los niños de las escuelas bajo las sombras del seminario, fuí a saludar en su cuartel al 26º regimiento de infantería, en el cual, en mis mocedades, serví como caporal y como soldado, cuidando de despojar esta diligencia de toda solemnidad. Y por la tarde fuí a expresar al ayuntamiento mi gratitud a la ciudad de Nancy por su acogida, y manifesté a mi venerado colega Alfred Mézières hasta qué punto me sentía conmovido ante las demostraciones de su cortés e infatigable amistad. Después esperé el último cohete de los fuegos artificiales para retirarme y regresar a Sampigny, donde las vacaciones parlamentarias me permitían pasar algunos instantes. A las maniobras militares que Guillermo II había hecho efectuar en la campiña de Metz, el gobierno no quiso responder, de este lado de la frontera, sino con regocijos pacíficos.

Pero por más inquietos que estuviéramos en ciertos momentos a causa de los tintes sombríos que se percibían en el horizonte, ¿quién había de suponer que dos años más tarde Nancy sería asaltada y bombardeada por el emperador de Alemania, que sus alrededores serían invadidos y desvastados y que el pobre y caro Mézières moriría en tierra ocupada, entre las privaciones y las tristezas del éxodo, sin haber perdido ni un átomo, sin embargo, de su fe en los destinos de esta Francia de la cual no escuchaba ni sabía nada?...

Raimond POINCARE.

De la Academia Francesa.

París, marzo de 1926.

La Universidad

a Carlos Pérez Cova

Casa amarilla que fué convento,
tu diafanizas la multitud,
tu vas forjando mi pensamiento
pero te guardas mi juventud.

Vieja casona. Tus pomagaces
fueron comidos aun no en sazón.
Pero no importa; nietos rapaces
tú gozas dándole el corazón.

En tus paredes, lira y paleta,
incuba le genio su resplandor:
papel en blanco para el poeta;
lienzo sin mancha para el pintor.

Tú sabes todas las picardías
de los piropos estudiantiles
y sabes cómo lucen los días
cuando se tienen 18 abriles.

Oíste el cuento corto y picante
bajo la estatua de Caggal.
Sabes lo alto que el estudiante
pone la gloria de su ideal.

Gustas el néctar de vacaciones
y la pereza del mediodía;
la mal comida de las pensiones
y cuánto pesa la anatomía.

Sabes lo triste que es encontrarse
con que están secos nuestros bolsillos:
jovial recurso de petardearse
unos con otros los cigarros.

El carnaval, días risueños,
sabes lo mucho que nos inquieta.
Gasto excesivo, casas de empeños
o el mal recurso de la ruleta.

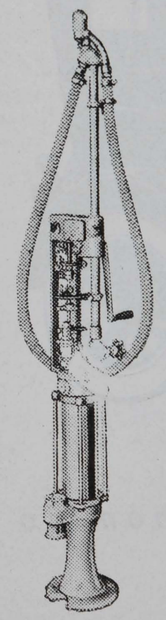
Casa amarilla que fué convento
tu diafanizas la multitud,
tu vas forjando mi pensamiento
pero te guardas mi juventud.

Miguel OTERO SILVA.

Caracas, abril, 1926.
(*Para* ÉLITE).

Bombas para detallar Gasolina y Aceites Lubricantes

De las acreditadas Fábricas "Milwaukee" y "Groetken"

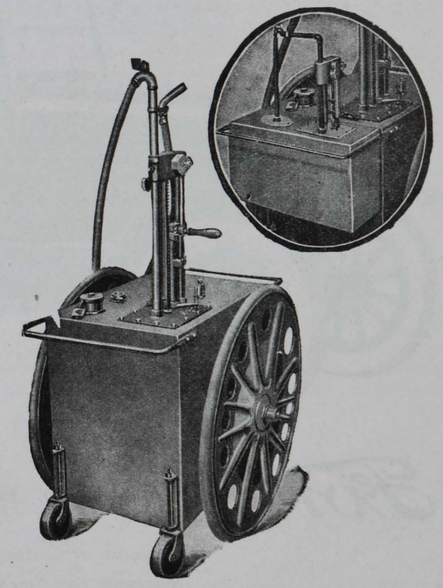


Con precios

desde Bs. 135,00

hasta

Bs. 4.000,00



Petroleum Utensils Company

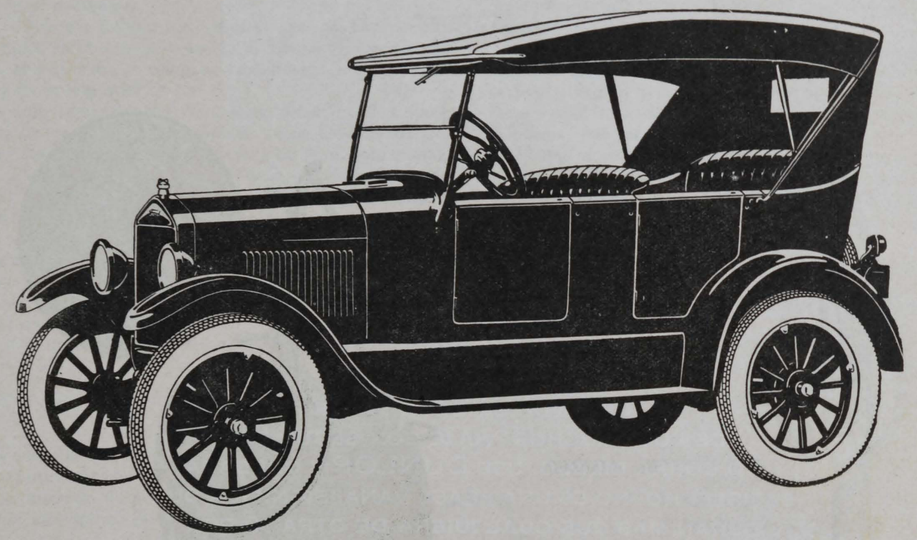
Pasaje Ramella :: CARACAS :: Teléfono 4690

Cientos y Cientos de Fords

vendidos en Venezuela desde que fué anunciado el Modelo Mejorado están diseminados por todo el país. La mayor parte de estos FORD han estado sometidos a grandes pruebas. Muchos de ellos han atravesado ya las vías que cruzan toda la República, viajando continuamente y dando el servicio excelente que en muchos casos sólo un FORD sabe dar.

El FORD mejorado ha probado ya que es en resistencia tan eficiente como los modelos anteriores y en presentación y confort tan bueno como automóviles de alto precio.

Compre su FORD y habrá hecho positiva economía desde todo punto de vista.



Ford *El más Práctico y Económico*

5 Pasajeros, al Contado en Caracas, Bs. 3.475
Equipado con Cauchos Balloon; Bs. 130,
adicionales

EL AUTOMOVIL UNIVERSAL
COMPAÑIA ANONIMA CAPITAL BS. 1.500.000.

Caracas - Maracaibo - Valencia - Barquisimeto - Puerto Cabello - Ciudad Bolivar

Caracas: Pajaritos a La Palma No. 35 *Teléfonos: 681 682 y 2833*



DUNLOP CORD BALLOON

EL
PLACER
DEL AUTOMOVILISMO
DEPENDE EN GRAN PARTE
DE LOS CAUCHOS. VIAJE CON SEGURIDAD
NO CORRA RIESGO. USE DUNLOP Y QUEDARA
SATISFECHO. NO ES UNA FRASE VANA. SIGNIFICA QUE
DURAN MAS QUE CUALQUIERA DE OTRA MARCA
PREGUNTESELO AL QUE LOS ESTA USANDO.
ESTAN HECHOS EN INGLATERRA
Y SU FABRICA SOSTIENE
14.000 OBREROS
OCUPADOS EN
SU
MANUFACTURA.

DEBIERAN ENCONTRARSE EN SU AUTOMOVIL

SE FABRICAN EN

FORT DUNLOP, BIRMIGHAM

INGLATERRA

AGENTES
GENERALES PARA VENEZUELA

WALLIS, VEGAS & Co

CARACAS

JABON

SOUVENIR



FRAGANTE

Y CHIC

DE VENTA EN TODOS LOS PRINCIPALES DETALES DE LA REPUBLICA